Carolina Garzón: a un año de su desaparición

Licencia Mingobierno
Nº 03056.
Bogotá (Colombia)
Carrera 13 Nº 24A-10
Of. 402
pstcolombia@yahoo.com
www.pstcolombia.org

El Socialista 673

PST

Mayo de 2013 / precio $1.500

PERIÓDICO DEL PARTIDO SOCIALISTA DE LOS TRABAJADORES

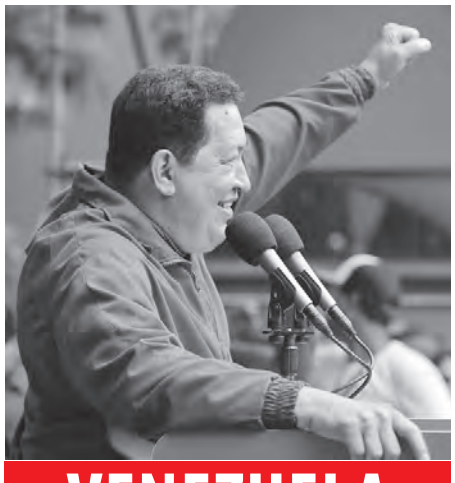
Con Santos no habrá paz social

Elecciones de la CUT y Fecode

Fredis Marrugo, obrero industrial, candidato al Comité Ejecutivo Nacional de la CUT.

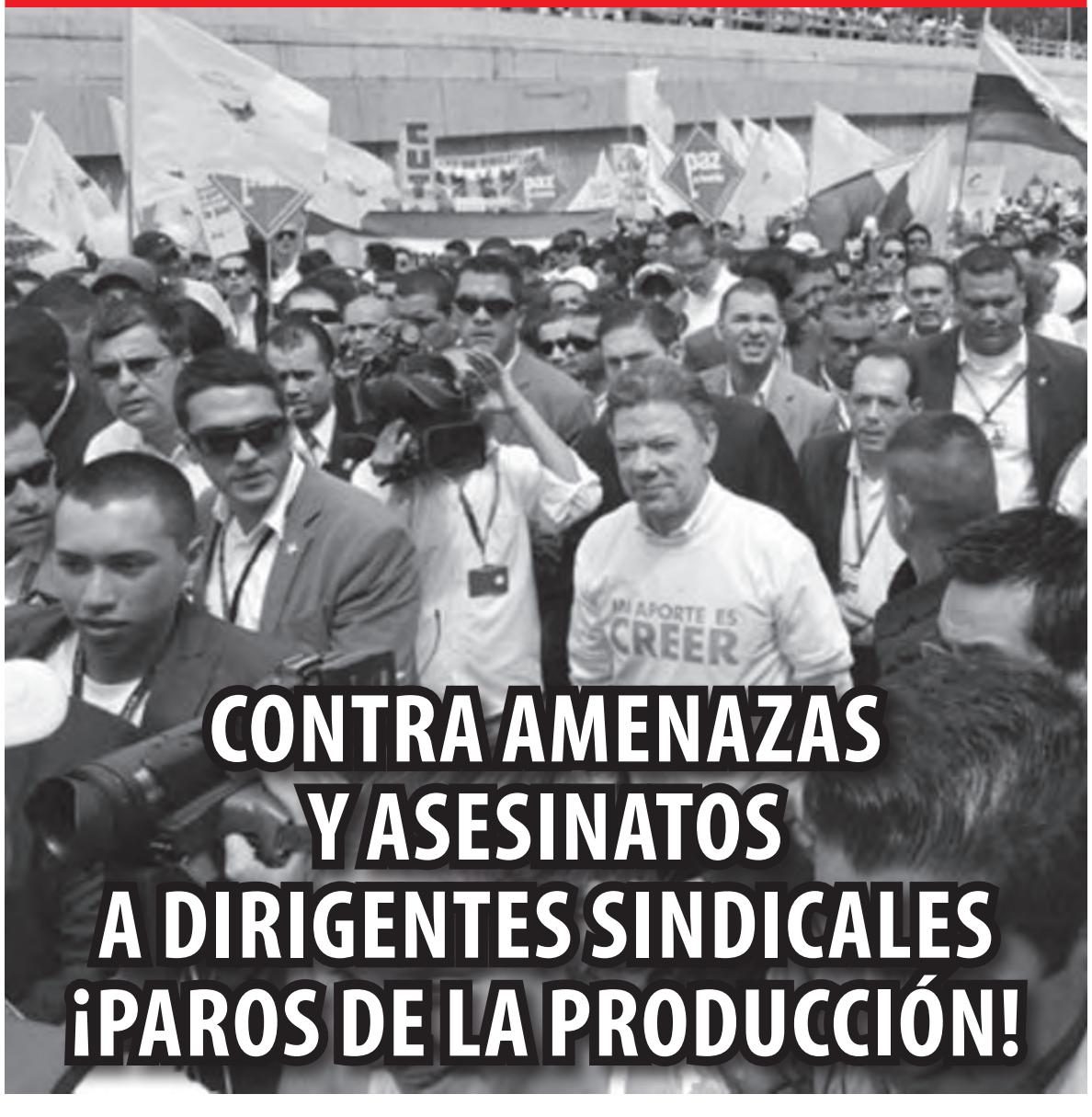
Por una nueva dirección para la lucha

Correo Internacional



VENEZUELA

Después de Chávez



CONTRA AMENAZAS Y ASESINATOS A DIRIGENTES SINDICALES ¡PAROS DE LA PRODUCCIÓN!

WEB

▸ Información internacional

ARGENTINA *El impacto del nuevo Papa Francisco en Argentina*

VENEZUELA. *Ante la crisis política en Venezuela*

ESPAÑA *Acerca de echar a Rajoy ya, ¿Más vale lo malo conocido…?*

BRASIL *Huelga en Belo Monte revela la cara dictatorial del Gobierno de Dilma.*

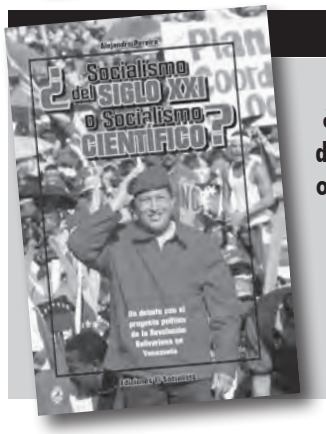
▸ Información nacional

NEGOCIACIONES DE PAZ *Santos y las FARC Rehenes mutuos.*

LIBERTADES DEMOCRÁTICAS *Carta a Juan Manuel Santos. ¡Mientras usted nos invita a creer en la paz dan órdenes de asesinarnos!*

Adquiera

Revista política *Correo Internacional* Nº9 $12.000



Adquiera

Publicación ¿Socialismo del Siglo XXI o Socialismo científico? $7.000

Editorial

CON SANTOS NO HABRÁ PAZ SOCIAL

JUAN MANUEL SANTOS –al tiempo que encabeza movilizaciones como la del 9 de abril con el objetivo de buscar respaldo popular a las negociaciones de paz– enfrenta la oposición abierta del sector más ultrarreaccionario de la burguesía encabezado ahora por los expresidentes Uribe y Pastrana. Este enfrentamiento en las filas de la burguesía confunde a los trabajadores y a los pobres, a quienes se les llama a escoger "el mal menor", encarnado ahora en el plan de reelección de Santos.

Las direcciones políticas y sindicales contribuyen a que caigamos en la trampa. Es el papel de Gustavo Petro desde la Alcaldía de Bogotá, el Comité Ejecutivo de la CUT, o la Marcha Patriótica, de la que hace parte el Partido Comunista, quienes llamaron a desfilar al tiempo con Santos el pasado 9 de abril. El Polo Democrático no convocó a esta jornada, pero acepta lo que se pacte en La Habana con tal de que cese el conflicto armado. Su proyecto sigue siendo arribar electoralmente al gobierno para administrar los negocios de la burguesía, como lo hicieron desastrosamente en las alcaldías de Luis Eduardo Garzón y Samuel Moreno.

En realidad donde se pone a prueba "quiénes son los amigos del pueblo" es en el terreno de la lucha de clases. Es allí donde se debe demostrar quiénes están dispuestos a enfrentar en las calles los planes de Santos. El gobierno está decidido a aprobar en la actual legislatura sus regresivas contrarreformas a la salud y las pensiones, y terminar de liquidar la estabilidad laboral del magisterio público. Por otro lado pretende garantizar la impunidad a los crímenes de lesa humanidad cometidos por las fuerzas armadas en medio del enfrentamiento armado. Contra estos agresivos planes no se está impulsando un frente único de los explotados para echarlos atrás. Las jornadas de movilización anunciadas sólo buscan seguir dando respaldo a las negociaciones de paz entre Santos y las FARC, fomentando la vana ilusión de que allí se obtendrá la llamada "justicia social".

ELECCIONES DE LA CUT Y FECODE

REVIRTAMOS LA CRISIS DEL MOVIMIENTO SINDICAL

La ilusión de la colaboración de clases que se fomenta en el terreno político es la misma que ha servido de base a la estrategia de la "concertación" con la que se ha conducido al movimiento sindical desde hace más de dos décadas. Así como los gobiernos distritales del Polo y Progresistas han puesto en práctica la colaboración con la burguesía capitalina y nacional, nuestras organizaciones gremiales –dirigidas por los mismos sectores políticos– han "concertado" la aplicación de los planes en el terreno laboral. De esta manera fueron desmontadas las conquistas sindicales que se obtuvieron en décadas de lucha, llevando a los trabajadores a la más absoluta precariedad laboral. De paso se debilitaron los sindicatos y las centrales obreras.

Es por esta razón que la principal tarea que debemos desarrollar en el próximo período es la reconstrucción de nuestras organizaciones, el rescate de los principios de la clase obrera y el restablecimiento de los lazos de solidaridad y la decisión de lucha colectiva rotos por el comportamiento burocrático y corrupto de los dirigentes.

En las próximas elecciones para Comité Ejecutivo de la CUT, subdirectivas regionales y delegados al congreso de la central, se planea de nuevo asaltar a las bases sindicales.

La Federación Colombiana de Educadores aporta más de la mitad de los afiliados de la CUT, por esta razón en los últimos años la burocracia de la Fecode ha tendido a monopolizar el Comité Ejecutivo, marginando a los sectores industriales. A su vez, estos sectores se han vuelto apáticos a la participación en los destinos de la Central pues no le encuentran ninguna utilidad. Este escepticismo se ha extendido a muchos sindicatos estatales. Por eso puede suceder que en las próximas elecciones se profundice la "fecodización" de la CUT y el burocratismo del Comité Ejecutivo.

No obstante eso, no podemos abandonar la lucha por revertir esta nefasta tendencia. Es por esta razón que los socialistas, acompañados por directivos de varios sindicatos, muchos de ellos recién constituidos, estamos impulsando la difusión de un Manifiesto Sindical, en el que condensamos los principios, los métodos de acción y los criterios de clase que deben orientar al movimiento sindical. Es el inicio de una dura labor por el rescate de la CUT, al que invitamos a sumarse a todos los luchadores honestos dispuestos a organizar la resistencia contra la guerra social que nos ha declarado Santos y no se hacen ilusiones con los cantos de sirena de las negociaciones de paz.

pst
Partido Socialista de los Trabajadores

Bogotá, abril 28 de 2013

El agrio enfrentamiento entre Santos y los expresidentes Uribe y Pastrana es un reflejo de las profundas contradicciones que fracturan a la burguesía colombiana. Pero no debemos confundirnos, a la hora de tomar medidas contra los trabajadores y los pobres estos tres Caínes recordarán que son hermanos de clase. Por algo sus presidencias sólo han sido un macabro seriado.

Santos-Uribe-Pastrana
Tres Caínes

Se aproximan las elecciones parlamentarias en las que la oposición uribista a Santos tiene que procurar cambiar la relación de fuerzas en el Congreso de la República, tratando de bloquear las negociaciones del gobierno con las Farc. Una parte de los acuerdos tienen que pasar por la aprobación del Congreso e incrementar el número de parlamentarios le permitirá a la ultraderecha vender caros los votos de su bancada.

La única regla en este juego de puñaladas es no poner en riesgo la estabilidad del régimen autoritario que han construido entre todos; a partir de allí todo se vale. Como la abierta provocación de Uribe al filtrar las coordenadas de la zona donde se iban a suspender las operaciones militares para que Pablo Catatumbo, comandante de las Farc, pudiera desplazarse hasta La Habana. O las vallas publicitarias, promovidas por Francisco Santos, en las que coloca a Iván Márquez, vocero de las Farc, al lado de Pablo Escobar, con la frase *"Adivine quien ha asesinado más policías"*. Así va a seguir el enfrentamiento político los próximos meses.

Corazones blindados

Si Andrés Pastrana entró a terciar en el cotidiano choque de opiniones entre Santos y Uribe, se debe a que le están cobrando la pérdida de más de 70.000 kilómetros cuadrados de las áreas marinas que rodean el Archipiélago de San Andrés, en el diferendo con Nicaragua. Pastrana, quien es en la práctica el jefe del partido Conservador, no puede admitir esa responsabilidad que le restaría votos a su colectividad, y devolvió el golpe criticando las negociaciones con las Farc, afirmando que Santos no había recibido aval alguno para negociar la paz.

Ernesto Samper y César Gaviria respaldan a Santos

A pesar de que durante su mandato se hundió el proceso del Caguán, Pastrana se adjudica dos logros: el desprestigio político de las Farc y la reingeniería que se aplicó a las fuerzas armadas de común acuerdo con el gobierno yanqui, que le redactó el Plan Colombia. Según Pastrana es gracias a estos logros que Uribe pudo después adelantar sin tregua su ofensiva militar contra la guerrilla y debilitarla al extremo de llevarla a la mesa de negociación. Fue la antesala de la "Mano firme y el corazón grande", los corazones blindados del régimen.

El patrón del mal

Por su parte, Álvaro Uribe tiene una profunda contradicción con Santos. Mientras éste representa a sectores cosmopolitas de la gran burguesía industrial y financiera, Uribe es sólo un terrateniente venido a más gracias a su convivencia con los grandes narcos y paramilitares de su región. El fracaso de Pastrana le abrió las puertas de la Casa de Nariño, y su cruzada contra las Farc le endosó el respaldo del electorado y el apoyo de la derechizada opinión pública.

Pero durante sus dos mandatos Uribe no pudo derrotar a las Farc. O no quiso, como se está revelando ahora. En su afán de alcanzar un tercer período, Uribe no sólo frenó la ofensiva militar contra la guerrilla –en buena medida una nueva reelección dependía de que siguiera existiendo– sino que incluso buscó acercamientos con el Secretariado para iniciar negociaciones. El tiro le salió por la culata y Santos, su Ministro de Defensa, se convirtió en su sucesor.

La promesa

Santos accedió a la presidencia respaldado por el uribismo con la promesa de cuidar "los tres huevitos": la confianza inversionista, la seguridad democrática y la cohesión social. Ahora Uribe lo acusa de traición por estar negociando con las Farc y, supuestamente, haber abandonado la estrategia de derrota militar de la guerrilla.

Pero en realidad Santos es fiel a su clase; tanto, que está dispuesto a pasar por encima de los expresidentes para garantizar el éxito de sus planes. La chequera del Estado le asegura la lealtad de la llamada Unidad Nacional y la mayoría absoluta en el Congreso de la República, que debe aprobar todo el paquete de contrarreformas que sustentará la rentabilidad de los negocios burgueses las próximas décadas. Allí ha contado con el respaldo de los uribistas a cambio de cuotas burocráticas.

El Capo, segunda temporada

Quienes le apostaban a una caída del prestigio de Santos que le cerrara el camino a la reelección se han llevado una sorpresa con el apoyo que dio a la movilización del 9 de abril, convocada por la Marcha Patriótica. Aprovechando la ambigüedad de objetivos de la jornada se convirtió en el protagonista de la novela de la paz, mientras empujaba la silla de ruedas de un soldado mutilado.

La masividad de la movilización se la debe a uno de sus contradictores, el Alcalde Mayor de Bogotá, Gustavo Petro, quien declaró día cívico y sacó a marchar a todos los funcionarios del Distrito. Paradójicamente los perdedores de la jornada fueron Uribe por un lado y las Farc por el otro. El primero porque quedó como un energúmeno que sólo quiere la guerra y las Farc porque son rehenes de una negociación cuya ruptura, de llegar a presentarse, le reportará otro irreparable costo político.

La continuidad de Maduro en la presidencia de Venezuela y los acuerdos cada vez más sólidos con Correa de Ecuador le permiten mantener bloqueada la retaguardia a las Farc y le dan a Santos una correlación de fuerzas más favorable en la mesa de La Habana.

A mano limpia

En los próximos meses veremos agudizarse las confrontaciones políticas públicas entre Santos y los expresidentes Uribe y Pastrana. No podemos descartar que se llegue al punto de quiebre. Santos ha armado su gavilla y espera alcanzar la reelección con el respaldo de los expresidentes Ernesto Samper y César Gaviria. Que se caliente la gazapera dependerá, en buena medida, de que la crisis económica internacional le descarrile sus planes de inversión e impida que la locomotora de la gran minería eche a andar, y pierda el control de la creciente deuda externa o el abultado déficit fiscal.

Ese tipo de dificultades son las que esperan Uribe, Pastrana y sus secuaces para capitalizar el descontento popular, como trató Uribe de hacerlo con el paro cafetero. Frente a esa posibilidad, los trabajadores y los pobres debemos saber que nada bueno podemos esperar de ninguno de los tres Caínes, apagar el televisor bajándole sintonía al seriado, y salir a las calles a defender nuestros derechos dispuestos a librar la pelea a mano limpia.

Sebastián Marlés

El martes 9 de abril fue adelantada, en el marco del Día Nacional de Solidaridad con las Víctimas, una jornada de movilización en la que participaron la Marcha Patriótica, junto con la Alcaldía de Bogotá, y a la cual se sumaron varias organizaciones políticas, sindicales y sociales, incluida la CUT, en apoyo al proceso de negociaciones entre las Farc y el Gobierno. También participaron varios congresistas, y el propio Presidente Santos desfiló por la Avenida El Dorado empujando la silla de ruedas de un soldado mutilado. El Partido Socialista de los Trabajadores no respaldó esa convocatoria por la razones expuestas en una declaración que circuló días antes de la jornada. Publicamos el texto de la declaración (los subtítulos son de la Redacción de El Socialista).

Por qué no marchamos El 9 de abril

La marcha del 9 de abril en el centro de Bogotá.

Esta convocatoria, con el lema "Marcha por la Paz, la democracia y la defensa de lo público", pretende transformar la relativa indiferencia de la población frente a las negociaciones de la Habana, buscando apoyo popular que lo blinde de los ataques de los enemigos que tiene este proceso, especialmente la oposición ultrarreaccionaria **de los terratenientes y sectores de la derecha representados por el expresidente Uribe.**

La convocatoria apela al legítimo hastío de la población colombiana, con una guerra de aparatos que por más de medio siglo ha significado la imposición sangrienta del modelo económico, que ha costado decenas de miles de víctimas en la lucha histórica del campesinado por la tierra y en las luchas urbanas de los trabajadores, estudiantes y sectores populares.

Pavor a las masas

En general a la burguesía de este país le da pavor dirimir sus contradicciones en la calle, pues cuando lo ha hecho ha puesto en peligro la estabilidad del régimen político. El 9 de abril es una fecha histórica que precisamente recuerda esto: las movilizaciones multitudinarias convocadas por el caudillo liberal Jorge Eliécer Gaitán, en 1948, y su asesinato, desencadenó una insurrección que fue aplastada sangrientamente para mantener la estabilidad de un régimen que se tambaleaba. Con sangre y muerte se impuso un régimen político autoritario y el método de las masacres para dominar y expropiar al campesinado pobre y eliminar a la oposición. Ese régimen, con retoques y variaciones no sustanciales, se mantiene aún y es defendido y fortalecido por el actual gobierno de Santos.

La burguesía tiene pavor de que las masas se salgan de control como el 9 de abril de 1948, pero en medio de sus pugnas internas el sector de Santos ha llamado a las masas a la calle. Así sucedió el 4 de febrero de 2008, con el lema "No más Farc", Uribe llamó a marchar en las calles y consolidó el apoyo masivo a su política de seguridad democrática especialmente a la ofensiva militar contra la insurgencia.

Juego de intereses

Si bien la convocatoria del 9 de abril aparece como el legítimo rechazo a la violencia política, por parte de las víctimas y de los sectores explotados y oprimidos, al agregar consignas justas de los trabajadores y sectores populares, hay otros intereses, que pretenden ser legitimados con la movilización.

La guerrilla, consciente de su debilidad militar y del aislamiento político al que la condujo su táctica militar, que terminó afectando fundamentalmente a la población, hábilmente aprovechada por Pastrana y Uribe, sabe que su correlación de fuerzas en la mesa de negociación es desfavorable. Esta marcha le sirve para posicionar en mejores condiciones su nuevo programa agrario, en el cual las Zonas de Reserva Campesina son uno de los ejes. Además de presionar un cese al fuego bilateral, que le permita frenar la ofensiva militar que los sigue diezmando.

A esta convocatoria se ha sumado la Alcaldía de Petro en Bogotá, quien pretende canalizarla en respaldo a su modelo de "defensa de lo público", centrado en modelos mixtos de contratación y prestación de servicios públicos, al cual se han opuesto furiosamente los sectores que han quedado por fuera de los negocios del Distrito en Bogotá.

La guerra social de Santos

Por su parte, el presidente Santos, acosado por los trinos de Uribe, a los que se suman ahora los de Pastrana, quiere aprovechar esta movilización para mostrar apoyo popular a las negociaciones de Paz, y de paso preparar el terreno para sus intenciones reeleccionistas.

El actual gobierno pretende mostrarse como democrático y reformista, impulsando fórmulas que a pesar de lo regresivas, aparecen como las soluciones a los problemas estructurales del país. **Así fueron presentadas las leyes** de tierras y de víctimas, y así son presentados los proyectos de reformas al sistema de salud, a las pensiones y la reforma política.

Así justifica los planes la burguesía al encauzar, por la vía institucional, la aplanadora uribista en los rieles de las locomotoras de la sobreexplotación y la entrega de los recursos energéticos al capital extranjero, para seguir desarrollando –ahora en paz– la guerra social y económica contra la población.

Pero a pesar del legítimo anhelo de paz de la población, para no seguir sufriendo las masacres, la persecución y la feroz represión, en La Habana no se está negociando la solución a los problemas estructurales propios del capitalismo colombiano, causantes de la violencia y la pobreza.

Se negocia la incorporación a la legalidad de las Farc

Reconocemos y defendemos el derecho legítimo de las Farc, y de cualquier otra organización política, de desarrollar su actividad en la legalidad con las garantías que debe brindar el Estado y que sus militantes no sean masacrados como sucedió en el intento de legalización, en los años '80, con la Unión Patriótica. Pero hay que decir la verdad, en La Habana lo que está planteado es la incorporación de las Farc a la actividad política legal, no la solución a los grandes problemas de los trabajadores y el campesinado pobre; estos seguirán sin ser resueltos.

Para frenar los planes de Santos, y resolver los problemas estructurales de los trabajadores y la población pobre y desposeída, es preciso salir a la calle, tomar el camino de la movilización unificada y masiva, pero en forma independiente del gobierno y la burguesía, responsables de la crisis social. Unirnos a ellos es dejarnos utilizar para dirimir sus pugnas internas, al servicio de sus intereses. Por eso el Partido Socialista de los Trabajadores no llama a participar en la jornada del 9 de abril.

Partido Socialista de los Trabajadores

La celebración del 1º de Mayo, día internacional de la clase obrera, se realiza en medio de la lucha contra los peores flagelos del sistema capitalista: el desempleo, el hambre, la miseria y la opresión de regímenes autoritarios y gobiernos que imponen severos planes de ajuste económico para enfrentar la crisis de la economía mundial, crisis que pretenden descargar sobre los trabajadores y la población pobre. Regiones enteras son arrasadas por la debacle económica, se convulsionan por procesos revolucionarios y guerras civiles o son amenazadas por las tensiones políticas: Europa, Norte de África, Medio Oriente y Asia son los múltiples epicentros de la crisis.

¡Exijamos un plan de acción!

Los trabajadores luchan, mientras las direcciones concertan.

Se negocia el conflicto armado, avanza la guerra social

En Colombia se celebra el día de los trabajadores en medio de nuevas negociaciones de paz con las Farc. Esto ha generado el repudio irrestricto del sector más conservador y ultraderechista del país, abanderado por Uribe y sus escuderos, mientras los partidos de izquierda y las centrales obreras han cerrado filas en defensa de estas negociaciones que buscan básicamente la legalización del grupo insurgente.

Las negociaciones no han impedido que Santos avance en su guerra social contra los trabajadores y la población pobre. Pasó sin mayor tropiezo la Reforma Tributaria que consistió en reducir impuestos a los empresarios y al sector financiero mientras que la clase media ha empezado a pagar las consecuencias en mayores tributos. De paso se hizo más incierta la financiación del Sena y el Bienestar Familiar. Las reformas a la salud y a las pensiones que cursan actualmente en el Congreso serán otro duro golpe para los trabajadores. La primera favorece principalmente al sector financiero mientras sigue deteriorándose el servicio a los enfermos y la atención en los hospitales. La segunda promete aumentar la cobertura a costa de disminuir drásticamente las mesadas; una forma descarada de robarles a los trabajadores los ahorros de toda una vida de trabajo. Pero sigue sin solucionarse el desempleo y la precariedad laboral que impide que los trabajadores puedan cotizar para pensión.

A pesar del aumento en las utilidades del sistema financiero y empresarial del país, lo que se evidencia es un aumento en las formas de explotación que se expresan en la continua precarización de las condiciones de trabajo y la multiplicación de las amenazas y asesinatos contra quien se atreva a formar un sindicato, llame a la lucha contra el capital o intente la restitución de la tierra de la que fue desplazado. Contra esta política los trabajadores y la juventud libran importantes luchas de resistencia, que son mantenidas aisladas por los dirigentes de las centrales obreras y los grandes sindicatos que en vez de centralizarlas y profundizarlas actúan como mediadores del Gobierno.

¡Basta de concertación: exijamos un plan de acción!

Ante la situación antes descrita, todos debemos tomar partido con relación a los problemas económicos y políticos nacionales e internacionales y asumir una posición clara y clasista. La "neutralidad" y el "apoliticismo" no existen, son los mecanismos y la ideología con los que la burguesía y la burocracia ponen al movimiento obrero y sindical al servicio de sus intereses. Necesitamos construir organizaciones sindicales y políticas de los trabajadores con total independencia de los burgueses y de sus agentes. No podemos admitir en ellas personas que han sido responsables de la pérdida de derechos y conquistas.

La política de concertación aplicada por la dirección sindical mayoritaria durante las dos últimas décadas está mostrando sus desastrosas consecuencias, pues lo que hizo fue permitir la división de los trabajadores, conservando algunos derechos para los más antiguos a costa de entregar a los nuevos para que les aplicaran con todo su rigor las medidas neoliberales que en los discursos dicen combatir. Mientras tanto los empresarios siguen demostrando su decisión de impedir que los trabajadores se organicen, no sólo burlando el derecho de asociación sino intimidando, amenazando o asesinando a los mejores activistas del movimiento sindical.

Ahora pretenden hacernos creer que las negociaciones con la guerrilla son la solución al conflicto social y laboral. Es hora que la dirección de la CUT y Fecode, la CTC y la CGT de manera unificada propongan un plan de acción para enfrentar los planes gobierno y se convoquen asambleas por la base para decidir sobre el paro nacional.

Recuperemos el método de la movilización y el internacionalismo

Las luchas de resistencia han probado la necesidad de confiar en la propia capacidad de movilización para enfrentar en las calles a los gobiernos y alcanzar los objetivos propuestos. Debemos fortalecer las organizaciones de masas, para desarrollar la lucha directa contra los patronos y el régimen, sin guerrillerismo, sin concertación ni confianza en el parlamento.

Debemos poner en práctica el internacionalismo de clase y la lucha antiimperialista. Los capitalistas actúan de manera unificada a nivel mundial a través de las multinacionales y de organismos como el FMI, el BM, la ONU, la OEA. La explotación económica y la opresión política se dan en todo el mundo. Por eso la lucha de los trabajadores debe ser unificada y coordinada internacionalmente. La solidaridad se debe materializar no solo en ayuda económica a través de las organizaciones sindicales sino especialmente en el desarrollo de movilizaciones y campañas de defensa de los derechos, como la vida, el puesto de trabajo y las prestaciones.

Partido Socialista de los Trabajadores
Liga Internacional de los Trabajadores

Dirigentes sindicales reunidos con el gobierno, en desarrollo de la política de concertación.

La necesidad de elegir una nueva dirección para la lucha

El 7 de junio se realizarán elecciones en la CUT para Junta Nacional, Subdirectivas y delegados al VI Congreso de la CUT; en Fecode será elegida la Junta Nacional. Son los eventos más importantes del movimiento sindical en esta coyuntura.

En Colombia los trabajadores sindicalizados no llegan al 5%. La CUT agrupa unos 530mil y casi la mitad son afiliados a Fecode. La mayoría de los sindicalizados en el país son trabajadores estatales; las direcciones de la CUT y la CGT –ésta última totalmente cooptada por el gobierno–, suplantan la vocería del conjunto de los trabajadores, sin que exista ninguna política dirigida a organizar ese 95% que se encuentra absolutamente indefenso frente a la voracidad del capital.

Elecciones sindicales: ¿un proceso democrático?

Las altas direcciones sindicales han permitido que las componendas parlamentarias y la concertación sustituyan la lucha. Tanto la CUT como Fecode se han convertido en un trampolín desde el cual se catapultan los directivos al parlamento o al Concejo (como en Bogotá). Así, conseguir el control de estos importantes aparatos sindicales es fundamental para garantizar el éxito en las elecciones parlamentarias del año próximo.

Las actuales burocracias en esas dos organizaciones tienen el período cumplido. Las elecciones son convocadas cuando prevén que no "habrá sorpresas. El fraude, la sustitución de votantes, el trasteo y robo de votos, la manipulación de listados, y cualquier otra zancadilla sirven con tal de salir elegidos e impedir que los sectores minoritarios puedan tener representación; incluyendo que los que no puedan seguir siendo directivos de la CUT puedan hacerse elegir en la Fecode.

La distribución al interior del Ejecutivo de la CUT de los cargos, los viajes internacionales, o la representación en instancias como el Consejo Permanente de Concertación, entre los bloques "democrático" o "clasista", depende sólo de las componendas, inclinando la balanza en uno u otro sentido. Así cambió la presidencia de Tarsicio Mora a la de Domingo Tovar, hace un año, cuando los dos se pasaron al bloque "democrático" sin siquiera sonrojarse. Con la suplantación de los espacios democráticos también se decidió la afiliación internacional de la CUT a la CSI, aparato internacional vinculado con la CIA y ligado al Partido Demócrata norteamericano, decisión que debía ser tomada en un Congreso.

Lo único que no varía con unos ni con otros es la política de concertación, que ha dirigido su actuación durante dos décadas, es decir, la negociación de "acuerdos" para la aplicación de los planes de la burguesía.

Lo que va de "democráticos" a "clasistas"

La CUT –heredera del viejo "sindicalismo independiente" y cuya creación fue conquista de sindicalistas luchadores– ha renunciado a centralizar la solidaridad y las luchas. Lejos quedó el Comando Nacional Unitario, reemplazado por la hoy desaparecida Gran Coalición Democrática. Las jornadas de protesta se reducen a movilizaciones que sólo dificultan el tráfico por un par de horas; la convocatoria de un paro nacional se ha convertido en la letanía que se repite de semestre en semestre.

Las luchas adelantadas por trabajadores cuyas condiciones de sobre-explotación se asemejan a las de los albores del siglo XIX, se han adelantado no sólo al margen, sino en algunos casos, a pesar de las direcciones sindicales, cuyo papel se reduce a servir de bomberos. La política de mantener dispersas las huelgas obreras y no llamar a la solidaridad obedece a una decisión consciente de fragmentar y debilitar el movimiento obrero. El conflicto de Pacific Rubiales en 2011 terminó desmontándose con la promesa de unas mesas de concertación, y significó la derrota de más de 7mil trabajadores. Las condiciones de precariedad de los corteros de caña poco se han transformado, sin embargo la huelga de 2008 sí sirvió para que los parlamentarios del PDA aseguraran su elección.

El sector denominado "democrático" pretende fortalecerse para garantizar la aplicación de los planes del gobierno, mediante el control del descontento que pueda surgir, incluyendo la creación de sindicatos patronales, y avanzar en la consolidación de una sola central que integre la CGT, la CTC y la CUT, bajo la égida de Julio Roberto Gómez y Angelino Garzón.

Los "clasistas", agrupados en la FSM, buscarán posicionar las negociaciones en La Habana, poniendo a su servicio la fuerza que tengan en los sindicatos; impulsando entre los trabajadores el peor de los reformismos, siendo el ejemplo a seguir los "gobiernos del socialismo siglo XXI", que tendrán que golpear a los trabajadores y la población, para salirle a las consecuencias de la crisis económica mundial. La FSM, cuya oficina principal es en Cuba, no sólo defiende las masacres de Al Assad en Siria, como antes lo hizo con las de Gadafi en Libia, sino que cumple un papel cómplice en la restauración del capitalismo en la isla.

Estos dos bloques coinciden en la necesidad de poner al servicio de las elecciones del 2014 las organizaciones de los trabajadores y en el plan de reemplazar los sindicatos de base por unos de industria; no para que se fortalezca la lucha, sino para controlar al máximo la resistencia de los trabajadores.

Preparar la alternativa

Las direcciones que sean electas tendrán que enfrentar las reformas de pensiones, salud y educación propuestas por el gobierno, entre muchas otras, para pauperizar aún más a la clase trabajadora. Sin embargo una dirección burocratizada y cooptada poca resistencia opondrá a la aprobación e implementación de esos planes.

Por eso es cada vez más urgente construir una dirección para la lucha y es un reto que deben asumir los nuevos contingentes de trabajadores que retoman el camino de la organización, y aquellos que al interior de las estructuras sindicales tradicionales han decidido distanciarse de la descomposición de esas direcciones, rompiendo con la apatía y escepticismo. Presentar listas clasistas en la CUT y Fecode es un paso que va en esa dirección, buscando en la CUT que se restituya el espacio arrebatado a la clase obrera con la presencia de dirigentes obreros en los renglones más destacados.

La labor propuesta no será fácil, pero es el único camino que queda para reconquistar los derechos arrebatados con décadas de concertación. Este proceso, aún débil y disperso, se viene dando también a nivel internacional, sobre todo en los países europeos, donde la lucha de clases es la más profunda a nivel mundial. Prueba de ello fue la realización del *Encuentro del Sindicalismo Alternativo* realizado en París entre el 22 y 24 de marzo pasado, que contó con la presencia de trabajadores de 32 países y en el que se creó la *Red Sindical Internacional de Solidaridad y de Lucha*.

Este proceso electoral debe ser utilizado para politizar a las bases sindicales, independiente que sean o no afiliadas a la CUT, y que tengan cada vez más consciencia de la necesidad del cambio de las direcciones sindicales por unas que retomen los principios de la clase: solidaridad, internacionalismo, independencia de clase, y democracia; y hagan suyo el método de la movilización y la lucha directa.

Acuerdo nacional por la derogatoria del estatuto 1278 y la defensa del 2277

(Apartes)

Movilización del magisterio el 5 de septiembre de 2012.

(...) Aló Maestro del Tolima, Nueva Cultura de Antioquia, Unidad Docente -PST-, Alternativa Socialista-Maesdtros Indignados, Colectivo Pedagógico Ariadna de Cundinamarca, Yamid Parra y Raúl Morales de Risaralda y varios activistas más, decidimos convertirnos en un Frente que impulse en todo el territorio nacional y en el seno de las bases magisteriales una alternativa de lucha y de dirección frente a los problemas que hoy aquejan al magisterio colombiano.

(...)

1. Desde 1989, con la expedición de la ley 91 concertada entre el gobierno y la dirección de Fecode, suprimieron las Cajas de Previsión y nos impusieron un modelo de salud contratada basada en la intermediación, eliminando de paso varias conquistas para los docentes nuevos, de acuerdo con su fecha de ingreso. Este modelo de salud sirvió de preámbulo y experimento de lo que sería más adelante la nefasta ley 100, de la cual nos exceptuaron en algunos aspectos como las preexistencias, copagos y cuotas moderadoras, tanto como del régimen pensional que sigue siendo el de Prima Media para los docentes ingresados hasta el año 2003. A partir de esta fecha los docentes mantenemos el mismo modelo en salud, pero en el terreno pensional los nuevos educadores son regidos por la ley 100 con la excepción de la edad de pensión que es de 57 años para hombres y mujeres. (...)

Durante los 23 años en que ha regido este sistema de salud, los educadores hemos visto como cada año la atención de nuestra salud, a pesar de los cada vez más altos aportes, se deteriora a niveles asombrosos poniendo en riesgo nuestras vidas y las de nuestras familias. En casi todas las regiones incluso la atención de las urgencias va teniendo cada vez mayores dificultades y, en general, el acceso a la medicina especializada es prácticamente imposible. (...)

Ante este panorama, creemos que lo propuesto en el pliego de peticiones por la dirección de la Federación en cuanto al punto de salud no sólo se queda corto sino que es equivocado. Exigir al Fondo de Prestaciones que aumente los aportes por capitación no resuelve el problema, pues lo que hoy se llevan los intermediarios por este concepto debería destinarse a resolver nuestros problemas en la atención de la salud. (...) Lo que hay que exigir de manera inmediata es que amplíen la red de hospitales, profesionales y centros de exámenes diagnósticos para que sea eficiente y que exijamos un modelo distinto de salud SIN INTERMEDIARIOS, directamente prestado por el Estado, en el marco de la derogatoria de la ley 100, la recuperación de la red hospitalaria estatal y el rechazo a las reformas a la salud y pensiones que el régimen intenta imponer.

2. La dirección de la Federación ha venido proponiendo desde hace más de tres años, la negociación de un ESTATUTO UNICO de la profesión docente que resuelva la objetiva división del magisterio dispersos en dos estatutos y múltiples universos (diferentes condiciones al interior del 2277, provisionales, al servicio de intermediarios, privados, privatizados, entre muchos otros). Unificar al magisterio en un solo estatuto es no sólo una necesidad sino una obligación. Sin embargo, hasta allí llega nuestro acuerdo con la dirección de la Federación. Hasta el momento, los innumerables proyectos de estatuto único derivados del Ejecutivo de FECODE no han sido debatidos ni aprobados por asambleas de las bases magisteriales. Los dos estatutos vigentes no se pueden equiparar. El 2277 es un estatuto garantista conquistado con años de lucha, paros y movilización; el 1278 es un estatuto neoliberal impuesto tras la derrota del paro del 2001 (...)

No compartimos el texto del 3 de abril, al parecer radicado en la Comisión Tripartita por la dirección de FECODE. En él le cambian el carácter a la carrera docente mutándola para convertirla en "carrera administrativa" donde la Comisión Nacional del Servicio Civil –CNSC-, engendro de la meritocracia uribista, puede meter sus narices en todo lo relacionado con ingreso, evaluación, desempeño, concurso, régimen disciplinario, imponiéndole al magisterio los esquemas con los cuales en el mundo entero se liquidaron las Convenciones Colectivas y otros derechos de los trabajadores organizados. (...)

Tras el señuelo de los "estímulos", esta propuesta concede, además, que ella sea reglamentada posteriormente. La nueva versión, fiel al que ha sido el hilo conductor de las versiones anteriores, reduce el escalafón a una simple escala salarial. Como si fuera poco, establece un régimen disciplinario draconiano en el que hay que probar la inocencia y para rematar mantiene la ley 734 o código disciplinario único, liquidando la libertad de pensamiento y expresión (...)

Proponemos que la lucha del magisterio debe estar centrada en la exigencia de la derogatoria del 1278. Las conquistas no se negocian, se defienden; por eso las conquistas alcanzadas en el 2277 se tienen que defender y servir de punto de partida para ser extendidas a todo el magisterio colombiano. Sobre esta base podemos discutir las modificaciones y adiciones al 2277.

3. Coincidimos en que tenemos que dar una lucha intransigente por la defensa de la educación pública y su reivindicación como derecho y no como mercancía. Exigir el fin de los convenios y contratos con la educación privada, uno de cuyos efectos redunda en que en algunas instituciones públicas dejan docentes sin asignación académica mientras en otras incrementan el total hacinamiento. (...) Estamos contra la jornada de 40 horas y la plantelización.

4. Nos comprometemos con el rescate de la democracia sindical. Exigimos Asambleas de base que decidan qué se negocia y qué no. Exigimos el respeto a las corrientes y posiciones de oposición en el seno de los sindicatos. Decimos no más al carrusel para la rotación de cargos de la FECODE a la CUT y viceversa, y también no a la reelección por más de dos períodos consecutivos.

Estos son los cuatro puntos programáticos sobre los que levantamos esta opción de lucha consecuente y clasista. Convocamos a todo el magisterio en el país para que nos apoye y se vincule a este Frente por reconquistar y obtener mejores condiciones materiales para nuestro sector de trabajadores.

(...). Llamamos a los docentes a que nos apoyen votando por la lista para el Comité Ejecutivo de la Federación encabezada por la compañera Rosa Cecilia Lemus de la ADE..

Rosa Cecilia Lemus, Candidata al Comité Ejecutivo de Fecode.

Firman el acuerdo

León Vallejo– ADIDA, Nelson Moreno- Directivo SIMATOL, Irma C. Posada- Directiva SIMATOL, Rosa Cecilia Lemus Abril- ADE, Freddy Ruiz Ayala -ADE-, Olga Victoria Rivera- Directiva ADEC, Álvaro Saumeth- ADE, Santos Francisco Sánchez-ADE, Judith Morelli – ADE, Elibardo Carbonó Arias- Magdalena, Eduardo Quinto –Magdalena, Joaquín Lineros –ADED Santa Marta, Ricardo Gutiérrez- Directivo CUT Tolima, Yamid Fernando Parra –CEDID La Virginia, Raúl Morales CEDID Santa Rosa, Arnulfo Arce SIMATOL, Elías Soto- SIMATOL, Hernando Ordoñez- SIMATOL, Mónica Baena ADIDA, Nancy Guerrero SUDEB, Arcadio Obredor –ADEA–

La legalización del desfalco

Salud para pobres y salud para ricos

Hace algunos días las noticias nacionales fueron invadidas por tenebrosas imágenes que mostraban la tragedia de los servicios de urgencias en Bogotá. En una campaña apoyada por alcalde Petro para mostrar las lacras del sistema, se muestra como novedoso lo que ocurre diariamente desde hace varios años... Han salido publicadas imágenes de pacientes en el piso, en una silla, en el mejor de los casos en una camilla, estabilizados por los médicos pero con sus tratamientos o exámenes frenados en espera de la autorización de la EPS. Se muestra un sistema desbordado por las dolencias y la falta de recursos, filas de cientos de personas que madrugan a las tres de la mañana para mendigar una cita o un medicamento, para que cuando llegue a la fila le digan que le falta un código, una firma o una fotocopia...

Pero esa noticia no tiene nada de nueva, no fue en estos días que se llenaron las urgencias, siempre congestionadas como resultado de las graves fallas en la atención ambulatoria y primaria que hacen que las personas se agraven y terminen en el hospital, o que se cansen y opten por ir a urgencias porque es más fácil que les resuelvan a pesar de la espera.

Mientras tanto las clases más privilegiadas atienden sus dolencias físicas en el exterior o en Colombia a través de seguros privados, medicina prepagada y planes complementarios, recibiendo atención de calidad con las mejores tecnologías y la mejor hotelería a su servicio. En el momento en Colombia no sólo existen dos planes de salud subsidiado y contributivo, existen varios que según la capacidad de pago van mejorando en calidad: Sisbén para pobres, EPS contributivo para pobres que trabajan, planes complementarios y prepagada para

Protesta de trabajadores y usuarios de la salud.

que quienes pueden pagar más reciban mejor atención, medicina privada para quienes tienen más aún...este modelo no tiene nada de universal ni de solidario.

No es un derecho, es un servicio

Es en medio de esta calamidad social el ambiente en que la reforma a la salud de Santos aparece como una solución, la venden como un cambio que solucionará los problemas. Lamentamos ser aves de mal agüero e informarles que esto no es así. Lógicamente nada bueno puede esperarse ni de Santos ni del Congreso...

Santos se muestra conciliador siguiendo sus principios de acción y en consecuencia con la "Unidad Nacional", y promete presentar un proyecto de Ley Estatutaria que recoja la propuesta de la Junta Médica Nacional. Sin embargo, lo hace a sabiendas de que ya existen dos ponencias y no se puede añadir una, por lo tanto no es más que palabrerías: dentro de las dos propuestas ya presentadas la bancada oficialista apoyará la que ve el derecho a la salud como el derecho a la atención de la enfermedad dentro del marco de los planes de beneficios (POS, MI PLAN), en contraparte a la presentada por el senador Avellaneda que defiende un concepto más amplio de derecho.

Mejorar el negocio

Por otro lado está la propuesta de Ley Ordinaria, es decir, la tercera reforma de la ley 100. Esta reforma en ningún momento cambia el modelo financista ni mucho menos desaparece los intermediarios como trata de hacernos creer el gobierno, veamos cuales son los cambios:

Supuestamente desaparecen las EPS, pero en realidad siguen existiendo como intermediarias y conservan el derecho a autorizar o no la prestación y luego el pago de servicios, la diferencia es que ahora se llaman gestoras. El POS ya no se llama POS sino MI PLAN que es un plan de beneficios que supuestamente incluye todo pero que en realidad es igual o más limitado que el POS, persiste la diferencia de planes entre subsidiado y contributivo, y se fortalece mucho más la medicina prepagada, estimulando a que los asalariados mejor remunerados se pasen a estos planes que finalmente son el negocio de los negociantes de la salud.

Se habla de la creación de un fondo nacional pagador que no es más que el mismo FOSYGA, de tal manera que de fondos públicos se siga pagando todo lo que está excluido de los planes y las Gestoras no cubran... quiere decir que para estos reencauches de EPS lo que se hace es quitar las trabas que hacían ilegales los millonarios recobros y las asegura contra pérdidas. También las releva de la traba de la destinación específica de recursos haciendo que casos como el de Saludcoop dejen de ser delitos.

Por si fuera poco se pone límite a los alcances de la Tutela, único mecanismo que permitía a los más desprotegidos acceder a procedimientos o tratamientos que estuvieran fuera del plan de beneficios; se amenaza a los jueces con sanciones disciplinarias y hasta pecuniarias en caso de fallar a favor de los pacientes, en un evidente atropello contra la independencia de la justicia.

Tres pájaros de un tiro

Santos con estas propuestas mata no dos sino tres pájaros de un tiro, primero trata de demostrar ante la opinión pública que se está cambiando el sistema de salud para lidiar con los escándalos de calidad, segundo se congracia con sectores de la burguesía y el parlamento en aras de hacer puntos para su reelección y tercero "sanea" el sistema dejando atrás los escándalos de corrupción y dejando vía libre a las Gestoras (EPS reencauchadas) para seguir ganando en un sistema que cada vez privilegia más a los ricos y castiga más a los pobres. Si la ley de tierras es la legalización del despojo, la ley ordinaria de salud es la legalización del desfalco.

En este caso la única solución es la unidad de los trabajadores de la salud, los trabajadores que contribuyen con parte de su salario, las asociaciones de pacientes y los desposeídos para a través de la movilización y la lucha social derogar la Ley 100 y exigir no una reforma sino un cambio real que otorgue subsidio a la oferta y no a la demanda a través de intermediarios. Sin embargo las burocracias sindicales, las asociaciones médicas y la oposición representada por Progresistas y el Polo se niegan a llamar a la movilización y se contentan con presentar proyectos de ley, ponencias y demás iniciativas parlamentarias que por buenas que sean no lograrán ser aprobadas sino van de la mano con una fuerte movilización social.

Ivonne

¿Para qué una nueva ley?

La política del gobierno Santos incluye unas características que se aplican a esta reforma igual que a otras como por ejemplo la ley de tierras: discurso de conciliación, re-institucionalización, centralización del poder y legalización de escándalos a través de legitimar y borrar lo ocurrido y "sanear" los negocios para que estos puedan competir sin trabas en el mercado internacional que se abre con el TLC.

Los escándalos acaecidos en el último año donde representantes de la burguesía fueron judicializados y varias EPS intervenidas por millonarios desfalcos, irregularidades gigantescas en los recobros (la EPS le cobra al erario público por los servicios obtenidos a través de la tutela o enfermedades de alto costo) e inversiones de capital de destinación específica a la salud en campos de golf y otros negocios, generaron una ola de indignación y pusieron el ojo de los medios en el funcionamiento del sistema de salud, además de afectar las ganancias de algunos grupos burgueses en particular la burguesía financiera pro-imperialista.

Por otro lado es necesario en el marco del TLC que Colombia ofrezca un mercado sano y atractivo para la "inversión extranjera", al igual que en el tema de las tierras. Es necesario salir de la etapa del "pillaje" y la ilegalidad y dar todo el marco institucional para liberalizar el mercado de las tierras y de los seguros médicos.

La Colosa Asalto al paraíso

Un monstruo coloniza el mundo y amenaza destruirlo, el monstruo del imperialismo. Como en la antigua mitología griega, el monstruo ha parido vástagos que lo secundan en su siniestra empresa, las multinacionales: orcos poderosos que se han instalado en regiones estratégicas del planeta, con el permiso de todo tipo de gobiernos, de derecha –como del Santos en Colombia–, populistas –como el de Correa en Ecuador–, nacionalistas –como el caso de Ollanta Humala en Perú, Chávez en Venezuela o Morales en Bolivia– y de izquierda reformista –como Russef en Brasil–, especialmente en el llamado tercer mundo.

Protesta contra la mina La Colosa.

El tesoro de Cajamarca

Por supuesto, hay terrenos gubernamentales nada inhóspitos para los intereses del capitalismo, uno de ellos, el régimen de Colombia, en dónde la burguesía legisla para la voracidad extranjera que ha encontrado en estas tierras caldo de cultivo tan favorable que ha extendido sus tentáculos a las zonas de mayor concentración de recursos físicos, acuíferos y ambientales del país, uno de ellos el Tolima, y para el caso que nos ocupa, La Colosa en Cajamarca.

Pues bien, allí se ha instalado uno de esos monstruos del imperialismo: la Anglo Gold Ashanti, multinacional de origen sudafricano, pero cuyos mayores accionistas son norteamericanos y británicos. Llegó a Colombia hace más de una década, de manera encubierta bajo el nombre geológico de "La Kedahda" y el halo protector de Álvaro Uribe, quien dijo en aquella época que el Tolima tenía futuro porque había hallado su más preciado tesoro en Cajamarca.

No todo lo que brilla es oro

Como todo delincuente internacional, la Anglo Gold entró al país con un negro prontuario de antecedentes ligados a la violación de los Derechos Humanos y haber dejado secuelas irreversibles en los ecosistemas de países donde ha desarrollado su actividad minera, específicamente en Ghana y en la República Democrática del Congo, en donde financió grupos paramilitares, concretamente en relación con el FNI –Frente Nacional de Integración– a cuya sombra operó. Pero también se sabe que se enriqueció bajo el régimen del Apartheid en Sudáfrica, en donde registra un pasado sucio en relación con los Derechos Humanos. Así mismo, Anglo Gold Ashanti fue "premiada" por Greenpeace con el "Public Eye Award", por ser la compañía más irresponsable del mundo debido a sus oscuras actuaciones en materia de Derechos Humanos y depredación del medio ambiente en Ghana.

Además, tiene en su arsenal una empresa privada de seguridad, la DSL –Defence Systems Ltd.– la empresa que contrató British Petroleum en Casanare en los noventa, donde estuvo vinculada con actividades contrainsurgentes e hizo seguimiento a dirigentes sociales opositores a la BP, algunos de los cuales fueron asesinados. Así mismo promovió actividades paramilitares en el sur de Bolívar y el Cauca.

El oro azul

Pero si en el gobierno de Uribe encontró un cómplice, el de Santos la ha legitimado en su Plan Nacional de "Subdesarrollo" con la locomotora minero- energética, que tiene a su servicio los ferrocarriles del TLC. Por eso, su teatro de operaciones se llama ahora La Colosa, ubicada en una región ecológicamente sensible, la cual forma parte de la Reserva Central Forestal de Colombia, una zona de alta biodiversidad, con fuentes hídricas estratégicas para la región, que comprende de 52.000 hectáreas, de las cuales el 86% está cubierto por títulos mineros, de las que el 81% compromete la Reserva Forestal Central, que alberga 396 especies forestales por hectárea.

Así las cosas, el megaproyecto se establece en una zona ambiental que amenazaría a 161 nacimientos de agua. Además, la mina se encuentra en una zona de alta actividad volcánica asociada al volcán Machín, lo que aumenta el riesgo de una tragedia ambiental de dimensiones catastróficas por la ruptura del dique de las piscinas con agua cianurada. La Colosa va a ser la mayor mina de oro a cielo abierto en Sudamérica, en una zona de alto valor pecuario e hídrico, comúnmente conocida como la "despensa agrícola de Colombia", pues hay estadísticas que afirman que Cajamarca provee el 10% de la comida que se consume en Bogotá, además de que provee de alimentos a un amplio espectro de la población del Tolima.

En este sentido, el poder devastador del megaproyecto sería incalculable, pues no sólo afectaría a la población directamente, sino que también destruiría el sistema de cuencas hidrográficas que lo nutren, como son los ríos Combeima y Cocora, los cuales hacen parte de la cuenca mayor del Río Coello, que baña siete municipios del Tolima, entre ellos Espinal, donde le da vida a Uso-Coello, el distrito de riego agrícola más grande de Colombia, una región agroindustrial arrocera, con una población promedio de 800.000 personas.

León Federico

Un espantoso ecocidio

A partir del volumen de agua que utiliza la Anglo Gold en sus operaciones a nivel mundial, se estima que en La Colosa la mina consumiría unos 9 millones de metros cúbicos al año, equivalente al consumo mínimo de 500.000 personas. Además de que representaría una grave amenaza para el proyecto de acueducto alterno para Ibagué que tomaría el agua de la parte alta de la cuenca del Río Coello. Igual, se utilizarán más de 4 millones de kilos de cianuro cada año, sumado al mercurio, el arsénico, cobaltos y otros elementos pesados y altamente venenosos que contaminarán todo el ecosistema fluvial, incluido el río Magdalena, durante más de cien años. De tal manera que se cambiaría abruptamente la vocación productiva agrícola de esta región.

Junto con la Anglo Gold Ashanti, también opera en La Colosa la Continental Gold, siendo la Anglo Gold la socia principal. Dichas concesiones son a 30 años, prorrogables por otros 30. Mientras, se planea que la fase de explotación de La Colosa se inicie en el 2019, época en la cual, el gobierno calcula duplicar la producción aurífera en Colombia. Se estima que La Colosa produciría unos 24 millones de onzas de oro, pero habría que remover más de cien toneladas de roca, sólo para producir una onza de oro. 382 millones de toneladas de tierra serán removidas durante la existencia de la mina. Así mismo, La Colosa, según estimaciones técnicas, produciría 100.000 toneladas de residuos mineros al día, 8 toneladas de cianuro, 500 toneladas de dióxido de carbono, y utilizaría 70.000.000 de litros de agua, para producir apenas 50 kilos de oro. Hoy la sombra de Anglo Gold sobre Cajamarca es dramática, pues ostenta 21 títulos mineros que cubren cerca del 70% del municipio -30.000 hectáreas- lo que deja entrever que el daño ambiental, físico y social será de trágicas magnitudes. Si las regalías para Colombia sólo son del 3.2%, las de Cajamarca sería una ínfima nada en comparación con el espantoso ecocidio.

El pasado 9 de marzo, el Partido Socialista de los Trabajadores PST, realizó un acto público para conmemorar el día de la mujer trabajadora rindiendo un sentido homenaje a la compañera y joven activista Stephany Carolina Garzón Ardila a diez meses de su desaparición en Ecuador y rindiendo homenaje a las mujeres víctimas de la violencia machista y las que en el mundo luchan y han luchado por sus derechos, como es el caso de las mujeres sirias y en general las mujeres de oriente que han sido protagonistas de las revoluciones aún en uno de los lugares del mundo donde sufren mayor discriminación.

Homenaje

a las víctimas de la violencia y a Carolina Garzón

Nos acompañaron dos colectivos de mujeres…

El acto agrupó a más de 60 personas entre miembros del PST, amigos y simpatizantes, y contó con la presencia de la familia de Carolina Garzón cuya madre presentó un saludo recalcando la actitud del partido como una segunda familia y, en un homenaje muy sentido a su hija desaparecida, recalcó la necesidad de organizarse políticamente y luchar por una sociedad mejor. Se contó también con la importantísima presencia de dos colectivos feministas: el Colectivo Somos Semillas de Flora Tristán quienes se han destacado por su solidaridad de clase en el caso de desaparición de nuestra compañera Carolina, y el Colectivo Mujeres Al Borde agrupación de personas LGBTI quienes presentaron un saludo al acto y un pequeño abrebocas sobre su actividad audiovisual, mostrándonos otros feminismos y la realidad de un sector doblemente oprimido y explotado con el que es muy importante empezar un diálogo.

Acto el 9 de marzo, en conmemoración del día internacional de la mujer trabajadora, y en homenaje a Carolina Garzón

UN AÑO DESAPARECIDA

Stephany Carolina Garzón Ardila

Carolina: ¡acá estamos y continuaremos!

El año amargo que ha transcurrido desde tu desaparición ha sido de intensa actividad.

Con el apoyo de muchos, de aquí, de allá y de muy lejos; con el esfuerzo heroico de tu madre, padre y familiares biológicos; con el compromiso indoblegable del partido hermano del Ecuador (el Movimiento al Socialismo, MAS) y de tu propio partido, el PST colombiano, hermanados con todas las organizaciones de la Liga Internacional de Trabajadores; con la fuerza que nos da el convencimiento de estar luchando por una causa justa que en ti sintetiza la lucha de miles de familias de diversos países contra el flagelo que padeces, expresada en Ecuador en la Asfadec, te decimos que puedes estar segura que continuaremos… ¡Continuaremos hasta encontrarte!

Se compartió un programa dedicado al tema de la violencia contra la mujer, se presentó en vídeo el poema "Reencarnaciones" de la poetisa Jenny Londoño exmilitante del partido y feminista radicada en Ecuador quien además envió un saludo a los asistentes y a la familia de Carolina. Este poema, además de ser muy bello, hace referencia a los siglos de explotación de las mujeres y la necesidad de articular las luchas de resistencia.

La violencia en cifras…

Posteriormente se pasó a las intervenciones centrales que se dividieron en dos partes, la primera una presentación sobre las cifras de la violencia machista a nivel mundial: mil millones de mujeres víctimas de violencia machista en el mundo, 3 de cada 10 mujeres en Brasil y Haití han sido víctimas de violencia extrema, se nombraron las formas de violencia contra la mujer en el ámbito público y privado, se habló del feminicidio como la muerte de una mujer a manos de un hombre o de hombres que la consideran una propiedad, siempre mostrando que la desigualdad social y los problemas sociales como el narcotráfico y la guerra crean y perpetúan esta situación, se enfatizó en el problema de la desaparición de mujeres y el negocio de la trata de personas que en diez años ha cobrado 33 millones de víctimas siendo una de los peores ejemplos de la descomposición de la sociedad capitalista. Y se denunció como Colombia, junto con Brasil y República Dominicana, son los tres países principales de origen de mujeres traficadas con fines de explotación sexual.

Las causas de la violencia…

La segunda intervención presentó más datos nacionales sobre la violencia y la caracterización de este problema como un problema directamente relacionado con la explotación capitalista, también se hizo referencia a la teoría de Freud sobre la mujer y el complejo de castración como una de las teorías con las que la ciencia ha justificado la existencia del machismo: el machismo es fortalecido y perpetuado por las relaciones de producción actualmente existente y, en este caso, la ciencia sirve a este propósito. Estamos ante una escalada de violencia contra las mujeres y la vemos como el resultado de un retroceso en la conciencia general de la clase, en medio de una fuerte derrota del movimiento obrero a nivel mundial, un problema que la sociedad solo podrá resolver completamente con la construcción de la sociedad socialista. Por eso se subrayó la necesidad de discutir y estudiar el tema del machismo y los derechos de las mujeres tanto al interior del partido como hacia afuera, continuando con un plan permanente de acción y formación.

¿Qué hacer?

Se abrió un debate en el cual se precisaron algunos puntos y quedó planteada la urgente necesidad de articular luchas con otras organizaciones en unidad de acción pero al mismo tiempo la dificultad para hacerlo dado que las organizaciones de mujeres están fragmentadas y en muchos casos carecen de concepción de clase sobre el problema, llamando en general a la hermandad de las mujeres sin importar los intereses de la clase, para nosotros es fundamental este punto porque consideramos que si bien en algún momento puede haber unidad de acción de las mujeres por reivindicaciones democráticas, es la unidad de la clase obrera de conjunto contra el capitalismo lo único que logrará romper las cadenas de todos y todas los excluidos, como se dijo en la presentación: para que el cuerpo de la mujer deje de ser mercancía es necesario que ningún ser humano sea mercancía.

Ivonne

Atentado a dirigente sindical del PST

El viernes 5 de abril llegó a la sede del Sindicato Nacional de Trabajadores del Sistema Agroalimentario (Sinaltrainal) seccional Cartagena, un sobre con una amenaza de muerte contra los compañeros Edwin Molina y Wilson Castro, el primero es presidente y el segundo vicepresidente del sindicato, los dos son miembros del Partido Socialista de los Trabajadores (PST).

De izquierda a derecha: Wilson Castro, Fredis Marrugo, Daniel Polo y Edwin Molina, dirigentes sindicales de los sindicatos amenazados.

Esta es otra amenaza de muchas que han recibido los compañeros desde hace más de 10 años. En las anteriores se les acusaba de ser guerrilleros cuando ha sido de conocimiento público que los dos son militantes del Partido Socialista de los Trabajadores, organización que no impulsa la lucha guerrillera en Colombia y ha señalado públicamente sus diferencias políticas y metodológicas con las organizaciones insurgentes. Pero es que esta ha sido la acusación que por décadas han utilizado los empresarios colombianos, pagando sicarios, para justificar el asesinato de más de tres mil dirigentes sindicales.

En esta ocasión, por intermedio del grupo paramilitar Los Rastrojos, han sido más directos, acusan a los compañeros y a los sindicatos Sinaltrainal, Sintrabiofilm y Ustrial y a la CUT Bolívar, de "atentar contra el desarrollo empresarial".

Hace un año, el 19 de abril de 2012, también fueron amenazados los dos dirigentes. En esa ocasión la firma de la amenaza era del grupo paramilitar "Los Paisas". Esa amenaza estuvo precedida de acusaciones de los directivos de la empresa Biofilm, donde los dos compañeros asesoraban a los directivos del recientemente fundado sindicato Sintrabiofilm.

La Gerente de Recursos Humanos de Biofilm, Lila Cantillo, en una reunión con la Junta Directiva de Sintrabiofilm expresó que Sinaltrainal "era un nido de guerrilleros a quienes solo les hacía falta el camuflado y el fusil"; pero además señaló que Sinaltrainal era un sindicato rojo que adelantaba una campaña dañina contra Coca-Cola, que incluso hasta el jefe guerrillero de las Farc, Raúl Reyes había sido miembro de Sinaltrainal, en un claro señalamiento y estigmatización contra Sinaltrainal y los dos dirigentes sindicales que han sido amenazados.

De las amenazas a los hechos

Una semana después de la amenaza que llegó a Sinaltrainal, el sábado 13 de abril en la madrugada, hubo un atentado contra el compañero Wilson Castro. A las 3 de la mañana incursionaron cinco sujetos armados, reventaron las rejas de la vivienda y lograron entrar al antejardín. Los vecinos que se dieron cuenta gritaron y alertaron, obligando a los sicarios a huir, no sin antes ser amenazados con las armas que portaban los asaltantes, quienes los despojaron de sus celulares, mientras les advertían "que no se metieran, que la vuelta no era con ellos".

Como se ha verificado más de una vez, en el pasado reciente, el método para enfrentar a los sindicatos y las luchas de los trabajadores, por parte de los capitalistas colombianos durante décadas, ha incluido de manera privilegiada las amenazas y los asesinatos. Varias empresas han sido condenadas o están siendo investigadas, entre ellas la Chiquita Brands, Drummond y Coca Cola.

Ante la publicidad que los medios de comunicación dieron al atentado, el comandante de la Policía de Cartagena, se apresuró a declarar que la incursión a la casa de Wilson Castro era un intento de robo. Estas declaraciones fueron rechazadas por los sindicatos y se vio obligado a convocar una reunión con los dirigentes sindicales amenazados, en la que rectificó su postura y se comprometió a brindarles protección.

Se agrava la situación

Dos días después del atentado contra Wilson Castro, llegó otra amenaza de muerte contra el compañero Jairo del Río, vicepresidente del Sindicato de Trabajadores de Tubos Caribe (Sintratucar), también militante del PST. Su compañera, al regresar a su vivienda, encontró una hoja escrita con letras recortadas de revista, donde dice: "JAIRO TEIENES 24 HORAS PARA QUE SALGAS MUERTE".

A pesar de esta grave situación, las empresas Biofilm, Coca Cola, Seatech y Tubos Caribe, así como los funcionarios de la Unidad Nacional de Protección (UPN) se han resistido a brindar garantías para la actividad sindical y preservar al tiempo la vida de los dirigentes sindicales amenazados.

Frenar a la patronal: parar la producción

Después de firmado el Tratado de Libre Comercio (TLC) con Estados Unidos –y a pesar del compromiso de brindar garantías a los dirigentes sindicales– se han recrudecido las amenazas contra los sindicalistas y activistas de sectores populares, especialmente en la Costa Norte, que incluye a los departamentos de Bolívar, Atlántico, Cesar, Córdoba y Guajira.

Esta ofensiva no ha sido respondida de manera efectiva por parte de las direcciones de las centrales obreras, su política se ha limitado a hacer la denuncia rutinaria ante las instituciones estatales y las organizaciones de derechos humanos, pero eso no basta.

El Partido Socialista de los Trabajadores desde hace varias décadas vienen planteando la necesidad de frenar a los financiadores del genocidio obrero, paralizando la producción cada vez que sea amenazado o asesinado un activista sindical y organizando la movilización de masas. Por esta razón en la Audiencia Pública Senatorial convocada por Alexander López, realizada en Cartagena el viernes 26 de abril, se presentó públicamente la propuesta de convocar un encuentro nacional de dirigentes y activistas sindicales amenazados, abierto a víctimas de otros sectores populares, para discutir esta política y exigirle a las direcciones de las centrales obreras que orienten su aplicación.

Fascimil del panfleto donde se amenaza a los sindicatos y a sus dirigentes.

Declaración del PST ante atentado y amenazas de muerte a dirigentes sindicales

¡Organizar la lucha y movilización contra las amenazas y asesinatos!

¡Respondamos con paros de la producción!

Tras las amenazas de muerte y asesinatos de dirigentes sindicales casi siempre está la mano de los empresarios. Ellos toman la decisión de a quienes amenazar o asesinar, dan las órdenes y pagan a los grupos de sicarios.

Es conocida nacional e internacionalmente, habiendo llegado incluso a los tribunales, la relación de empresas como Coca-Cola, Drummond, Oxy, Chiquita Brands, Union Fenosa, entre otras, con bandas paramilitares para amenazar y asesinar a dirigentes sindicales. Muchos empresarios consideran este costo más bajo que satisfacer las reivindicaciones y demandas de mejoras salariales, estabilidad en el empleo y diversos derechos cuando la dirección sindical las defiende consecuentemente, sin venderse ni entregarse; cuando no se cede ante el chantaje económico, el soborno a los dirigentes o las campañas de intimidación y confusión ideológica a todos los trabajadores no les rinden frutos.

¡Ha llegado a tal extremo la vocación asesina de una parte del empresariado colombiano que no se limitan a amenazar o mandar a asesinar al dirigente sindical! ¡Amenazan y atentan contra su indefensa familia, contra sus hijos y esposas!

A las organizaciones sindicales y a los dirigentes a los cuales no pueden comprar y corromper los acusan de "atentar contra el desarrollo empresarial" cuando se reclaman por las vías legales y constitucionales justos derechos y reivindicaciones de todos los trabajadores. Están decididos a mantener a sangre y fuego los astronómicos niveles de ganancia que obtienen a costa del sudor de los trabajadores.

El actual y los anteriores gobiernos son a la vez responsables políticos de esta situación. Algunos de ellos, con la estigmatización de que tras las luchas obreras y populares se esconde el accionar de grupos armados insurgentes, llegaron a convertirse en la práctica en agentes directos de la masacre. Otros, como el actual, con un discurso más cuidadoso, aceptando en forma hipócrita compromisos hasta con el imperialismo norteamericano para que le validaran el TLC, no adopta ninguna medida para frenar la mano asesina de los empresarios que, desde sus clubes y ante unos vasos de whisky, dan las órdenes de asesinar. ¡El gobierno sabe quiénes son y dónde están! ¡Sólo que son burgueses, de su misma clase, y entonces aplica la política de "hagámonos pasito"!

Los comités y entidades creados para garantizar la "protección" de los dirigentes no son más que entramados burocráticos que con papeleo dilatan cualquier medida efectiva que permita preservar su integridad. Ese es el más fiel reflejo de la ausencia de voluntad política del gobierno, sólo cubriendo las apariencias.

La mal llamada justicia, encabezada por la Fiscalía, tampoco hace nada. Las denuncias se archivan una tras otra y sólo alguna alharaca de una "investigación exhaustiva" se da cuando ya nada hay que hacer, sobre el cadáver del dirigente asesinado. Pocos días después la "investigación exhaustiva" termina en lo mismo que todas las anteriores: ¡Nada! ¡Ni un detenido! ¡Ni un condenado! O si acaso, un sicario detenido –tal vez un chivo expiatorio–pero nunca se avanza hacia la ratonera de quienes han dado las órdenes, de quienes han pagado el precio: los empresarios y ejecutivos de las grandes empresas.

¡Tomemos en nuestras manos la defensa de los amenazados!

El movimiento obrero y sindical del país, en conjunto con las organizaciones democráticas, con los partidos de izquierda y con las organizaciones populares, tiene la capacidad para asumir en sus manos su propia defensa y la de los dirigentes amenazados. ¡Sólo falta la decisión de hacerlo!

¡Ante esta situación hay que romper el círculo de rutina y burocratismo! El asesinato y la amenaza de muerte a dirigentes y a sus familias no tienen que ser el precio que pagamos por defender nuestros derechos. Tampoco son el costo de una guerra que ni hemos declarado ni de cual somos parte, como falsamente nos acusan para intentar justificar nuestra muerte.

Tenemos que dotarnos de un plan de defensa, del cual se sientan partícipes todos los trabajadores y con el cual, en forma unificada, nos comprometamos todos los dirigentes, independientemente de las divergencias que sobre cualquier otro punto –político o sindical– puedan existir.

Cada organización sindical, desde la más alta dirección de las centrales obreras, en sus juntas directivas y en asambleas de base de todos sus afiliados debe discutir democráticamente una resolución y un compromiso al cual no se fallará. ¡A las amenazas y atentados y asesinatos de dirigentes obreros y sindicales responderemos paralizando la producción en la fábrica, en las fábricas vecinas, en la ciudad y a nivel nacional!. Sólo una respuesta como esta golpea directamente el corazón de los que ordenan los asesinatos, es decir, sus ganancias y puede obligarlos a retroceder.

¡Y el gobierno, que ha sido incapaz de impedir las amenazas y asesinatos, que se haga al lado! ¡Que no vengan con el cuento que estas huelgas serán ilegales! Si tal hacen los señalaremos como cómplices directos de los asesinos pues serán huelgas por la defensa del más sagrado derecho: la vida. Ante este gobierno y ante el Estado, que por su incapacidad y negligencia son responsables políticos de los miles de asesinatos anteriores, más que medidas de protección le reclamamos abierta y públicamente que reconozca nuestro legítimo derecho a defendernos. Que obligue a los empresarios a brindarnos plenas garantías para esa defensa, lo que incluye otorgar permisos sindicales permanentes y remunerados al grupo de trabajadores que sean delegados para ser escolta personal de los trabajadores amenazados. Que gratuita y masivamente nos entregue el armamento necesario para nuestra defensa, asumiendo las organizaciones sindicales el compromiso que sólo lo utilizarán para eso. Se ha demostrado decenas de veces que los organismos armados del Estado y agentes de ellos son cómplices de las bandas de asesinos, fue la prueba de esto lo que llevó a que se liquidara el DAS; no es para nadie secreto que Jorge Noguera, ex–director del DAS entregó a los grupos paramilitares las listas de los dirigentes sindicales y populares para que los asesinaran. ¡No podemos confiar en ellos, sólo en nuestras propias fuerzas, organizadas y disciplinadas!

Hacemos un llamado público a la más amplia unidad de acción de todas las organizaciones y dirigentes sindicales, de partidos de izquierda, organizaciones democráticas, para lograr un acuerdo en torno a una política que impida realmente que la amenaza y el asesinato de los dirigentes y sus familias sea la cuota a pagar por el sólo hecho de defender los derechos de mejor salario, seguridad industrial, estabilidad en el empleo y vida digna.

La convocatoria a un Encuentro Nacional de Dirigentes Sindicales y Populares Amenazados podría ser un paso inicial de trascendental importancia para avanzar en la perspectiva que señalamos. De ese encuentro deben salir planes de acción que incluyan que en las Juntas Directivas se aprueban los paros de producción, la realización de asambleas de trabajadores en los que se discutan las medidas efectivas a seguir para proteger a los dirigentes sindicales. El Partido Socialista de los Trabajadores expresa su más decidido compromiso para actuar unificadamente con todas las organizaciones sindicales, populares, democráticas y con los partidos y dirigentes políticos que en ello se comprometan.

¡Basta de amenazas y asesinatos de dirigentes obreros, sindicales y populares!

¡Por la defensa de nuestra vida y los derechos de organización, ante las amenazas y asesinatos: paro de la producción!

Bogotá, 26 de abril de 2013
Partido Socialista de los Trabajadores
Comité Ejecutivo

pstcolombia@yahoo.com
www.pstcolombia.org

pst
Partido Socialista de los Trabajadores

VENEZUELA

Cuando esta edición de Correo Internacional ya estaba siendo impresa, el 5 de marzo de 2013, falleció Hugo Chávez, presidente de Venezuela. Ante la importancia de este hecho, decidimos incluir este suplemento especial.

Publicación de la Liga Internacional de los Trabajadores (LIT-CI) Cuarta Internacional

www.litci.org

Correo Internacional

Mayo de 2013

Ante la muerte de Hugo Chávez

Las imágenes del velatorio de Hugo Chávez nos muestran a millares de venezolanos expresando su profundo dolor ante la muerte de su líder. Respetamos este dolor y también lo comprendemos: para ellos, estos últimos años significaron el acceso a algunas conquistas en salud, educación y alimentación que, aun cuando no cambiaron la estructura de Venezuela como país capitalista semicolonial, sí representaron una mejora, pequeña pero real, en sus vidas de suma pobreza.

Alejandro Iturbe
Editor de la Revista Correo Internacional.

También sienten un gran pesar por su muerte, millones en el mundo que lo vieron como un dirigente genuinamente antiimperialista, y hasta "socialista", enfrentado con las grandes potencias y los poderosos del mundo. También respetamos y comprendemos este pesar, pues ningún sentimiento popular nos es indiferente.

Mucho menos comprensible nos resultan, sin embargo, las posiciones de la gran mayoría de la izquierda, que despide a Chávez como "el gran dirigente de la revolución del siglo XXI", definición que no compartimos en el pasado y tampoco lo hacemos ahora, en el momento de su muerte.

Por eso, con el profundo respeto que, repetimos, tenemos por el sentimiento del pueblo venezolano y de muchos activistas honestos en el mundo, consideramos necesario retomar el debate, que ya lleva varios años y que divide aguas en la izquierda mundial, sobre el carácter de Chávez y el chavismo y lo hecho por él en Venezuela y en sus actitudes internacionales, en todos estos años.

¿Qué es el chavismo?

Desde su inicio, la LIT-CI ha sostenido que los gobiernos de Hugo Chávez nunca fueron "socialistas". Su gobierno fue burgués, es decir, al servicio de mantener y defender el sistema y el Estado capitalistas en el país. En este sentido, su movimiento político puede ser definido como "nacionalista burgués", similar a los que construyeron el general Perón en Argentina, a partir de 1945, y el general Nasser en Egipto, desde 1952.

Es decir, movimientos que expresaban sectores de la burguesía nacional que tenían roces con el imperialismo y querían mejorar su participación en la renta nacional. Para tener más peso frente al imperialismo, se apoyaron en las masas, a las que dieron ciertas concesiones económicas, al mismo tiempo que construían mecanismos políticos y sindicales de férreo control de su movilización, para evitar que estas "desbordasen" y quisiesen avanzar hacia un cambio mucho más profundo de la sociedad. Por eso, fueron regímenes que reprimieron con dureza las luchas y a las direcciones obreras independientes.

Los gobiernos de Chávez no fueron iguales a los anteriores del régimen del "Punto Fijo" (formado por los partidos AD y COPEI), hoy odiados por las masas venezolanas, o a otros gobiernos capitalistas actuales, completa y abiertamente sumisos al imperialismo. Sus gobiernos surgen como una doble consecuencia del "Caracazo", la insurrección popular en la capital venezolana que dejó en ruinas al "Punto Fijo", en 1989. Por un lado, Chávez ganó prestigio, primero, cuando intentó un golpe contra ellos, apareciendo así con una imagen de opositor radical a los viejos partidos. Luego ganó la presidencia. Por otro lado, expresó a un sector de la joven oficialidad de las FFAA que se rebeló contra la cúpula y que, más que todo, quería salvar la unidad de esta institución, el "pilar fundamental" del Estado burgués, profundamente dividida luego del Caracazo.

¿Qué es Venezuela hoy?

Chávez tuvo en común con Perón y Nasser el hecho de que, por su carácter de clase, le era imposible ir hasta el fin tanto en sus enfrentamientos con el imperialismo como con la transformación de Venezuela. Tanto el peronismo como el nasserismo acabaron capitulando al imperialismo (baste recordar que el último gobierno heredero del nasserismo fue el del dictador Mubarak, odiado por las masas).

Chávez, como veremos, comenzaba a recorrer ese mismo camino de capitulación. Pero, es necesario señalar que las condiciones internacionales políticas y económicas en que se desarrollaron sus gobiernos daban mucho menos espacio a experiencias capitalistas "autónomas". Por eso, más allá de su retórica y de algunas medidas "progresistas" muy parciales, como la estatización de algunas industrias o empresas, no avanzó en ninguna transformación real de Venezuela.

Por el contrario, el país mantuvo (e incluso acentuó) su carácter de semicolonia basada en la exportación petrolera, con una economía de carácter rentista y parasitaria (vive de la renta petrolera e importa parte importante de los alimentos y productos industriales que consume).

Veamos algunos datos: el petróleo pasó de representar el 64% de las exportaciones, en 1998, al 92%, en 2012. Al mismo tiempo, el país se desindustrializó: este sector representaba el 18% del PIB, en 1998, mientras que en 2012 cayó al 14%. Los gobiernos de Chávez, incluso, desaprovecharon las nacionalizaciones para impulsar un desarrollo industrial. La producción Sidor (acero) cayó un 30% desde su estatización y ALCASA (aluminios) sólo produce 70.000 toneladas con una capacidad instalada para 210.000.

Sigue en la pág. 2

VENEZUELA

Viene de la pág. 2

Como dijimos, es una economía de carácter rentista y especulativo: gran parte de la burguesía (oficialista u opositora) se dedica a los negociados con la diferencia de cotización entre el dólar oficial (6,25 bolívares) y el paralelo (triplica ese valor) o con los bonos del gobierno. Este carácter, con un altísimo volumen de importaciones de los productos que consume, produce una inflación anual de más de 21%, una de las más altas del mundo, y un desabastecimiento de productos estimado en 16,3%, hechos ambos que golpean duramente el poder adquisitivo y el nivel de vida de la población.

Es en este contexto que ha surgido la llamada "boliburguesía" o "burguesía bolivariana", proveniente de los cuadros militares y políticos del chavismo, que se enriquecieron en estos años. Algunos analistas señalan que existen tres sectores: uno es el ejemplificado por Diosdado Cabello (presidente de la cámara legislativa) quien es dueño de tres bancos y otras empresas; el segundo, alrededor del grupo que controla la poderosa PDVSA, que lucra con las contrataciones de la empresa (como barcos para transporte y seguros), y el tercero es el que se beneficia con las compras e importaciones de las Misiones.

¿País independiente?

Por todo lo que señalamos, es evidente que Venezuela sigue siendo un país capitalista, lejos de cualquier avance hacia al verdadero socialismo. Pero todo un sector de la izquierda mundial argumenta que sí ha avanzado hacia una "independencia". Este punto puede ser rebatido en dos aspectos.

El primero es el de las relaciones económicas de Venezuela con los capitales y organismos financieros del imperialismo. La deuda venezolana alcanzó recientemente a 105.000 millones de dólares (30% del PIB) y los gobiernos de Chávez han sido puntuales pagadores de intereses y cuotas de capital, incluso anticipándose a su vencimiento, en el marco de la pertenencia del país al FMI.

En el caso de la producción y exportación petrolera, eje de la economía del país, las grandes empresas imperialistas, como *Chevron* o *Exxon-Mobil*, controlan, a través de concesiones, asociaciones y empresas mixtas, cerca del 40% del total. En otros rubros, como la industria automotriz, este dominio de terminales y autopartistas supera el 90%.

Incluso las nacionalizaciones de empresas en manos extranjeras (como Sidor o Electricidad de Caracas) se dieron, en todos los casos, a través de negociaciones, con la compra a valores de mercado de sus acciones, con fuertes indemnizaciones a los anteriores propietarios, según las normales reglas de juego del capitalismo.

En el terreno internacional, Chávez se presentaba como un feroz antiimperialista, por lo menos en sus discursos. Especialmente al imperialismo estadounidense, sobre todo en tiempos de George Bush. Pero, en los últimos años, con la llegada de Barack Obama a la presidencia, incluso el tono de su retórica fue bajando. Recordemos que, en ocasión de las últimas elecciones estadounidenses, declaró: *"Si yo fuera estadounidense, votaría por Obama. Y yo creo que si Obama fuese de Barlovento o de un barrio de Caracas, votaría por Chávez. Estoy seguro"*.

Su apoyo a dictadores asesinos

Pero el panorama sobre sus posiciones internacionales quedaría incompleto si no nos referimos a dos hechos repudiables de su política. El primero, es la vergonzosa colaboración con el gobierno colombiano reaccionario y lacayo de los EE.UU, de Juan Manuel Santos. Chávez entregó activistas ligados a las FARC (como fue el caso del periodista Joaquín Pérez Becerra y otros luchadores sociales) al gobierno colombiano, violando incluso las normas judiciales vigentes en Venezuela para esos casos, debido a un pedido directo de Santos.

El segundo es que cuando estalló el proceso revolucionario en Medio Oriente y el Norte de África, su gobierno declaró el apoyo incondicional a sanguinarios dictadores como Gadafi y Al Assad, en momentos en que los pueblos libio y sirio se levantaron en armas contra esos regímenes. Lo hizo presentándolos como "luchadores antiimperialistas", cuando hacía mucho tiempo que no hacían otra cosa que postrarse ante el imperialismo, e incluso llamó a Al Assad de "amigo".

Eso ha causado un gran desconcierto en muchos activistas latinoamericanos y en los luchadores revolucionarios del Norte de África y Medio Oriente, entre los que tenía gran prestigio por su actitud frente a Israel (recordemos que había expulsado al embajador de este país luego de una invasión a Gaza). Hoy, esos luchadores tienen una gran confusión y, gracias al apoyo de Chávez y de los hermanos Castro, identifican a la "izquierda" como aliados de las dictaduras asesinas que oprimen a sus pueblos. No es casual que tanto el colombiano Santos como Al Assad lamenten hoy la partida de Chávez, y le rindan gratitud.

Para muchas organizaciones de la izquierda mundial, como el MES brasileño o el MST argentino, este hecho les presenta una gravísima contradicción; por un lado apoyan las revoluciones contra los dictadores; por el otro reivindican a Chávez que los defendía y se solidarizaba con ellos. Ante esa terrible contradicción, guardan silencio en sus declaraciones o se limitan a decir que era un "pequeño error" de Chávez.

Las Misiones y el apoyo a Chávez

Si todo esto que hemos señalado es cierto, ¿cómo puede ser que Chávez haya logrado y mantenido tanto apoyo popular? La respuesta a esta pregunta tiene dos explicaciones. La primera es que Chávez representaba, a los ojos de las masas venezolanas, la continuidad del proceso del "Caracazo" y el odio a los viejos partidos, a la burguesía escuálida y al imperialismo. Para mantener las cosas bajo control, Chávez explotó y utilizó ese sentimiento, "tiñiéndolo de rojo".

Al mismo tiempo, destinó una parte de la renta petrolera que quedaba en el Estado, para dar algunas concesiones a las masas empobrecidas. Las Misiones hicieron que, quizás por primera vez en sus vidas, muchos venezolanos pudieran acceder a un médico y un dentista o tener un maestro en su barrio. Nosotros decimos que se trató de medidas compensatorias, tal como propone el Banco Mundial, y que se aplican en muchos países, como Argentina o Brasil (*Bolsa Família*) para amortiguar las situaciones más desesperantes y evitar estallidos sociales. Es decir, están muy lejos de avanzar en una transformación profunda de la sociedad. Por el contrario, eternizan la situación existente.

Pero para el bajísimo nivel de vida de las masas más pobres, representan una gran diferencia. En el caso de Venezuela, por ejemplo, la pobreza cayó de 50,4% de la población, en 1998, a 31,9% y, en el mismo lapso, la miseria bajó de 23% a 8% (estimaciones del INE y la Cepal). Esta es, en última instancia, la base de la fuerza electoral del chavismo y la razón del profundo dolor popular por la muerte de Chávez.

La situación del movimiento obrero

Si los sectores más pobres recibieron algunos beneficios durante los gobiernos chavistas, no sucedió lo mismo con el movimiento obrero: los salarios y las condiciones laborales continúan siendo muy malas y, por eso Chávez, a diferencia del peronismo argentino, nunca pudo realmente ser fuerte en la clase obrera (aunque la mayoría vote por él).

El salario mínimo en Venezuela (cobrado por gran parte de los trabajadores empleados) es de alrededor de 3.200 bolívares, poco menos de 500 dólares al cambio oficial. No cubre la canasta alimentaria básica, estimada en 3.816 bolívares. Ni hablar ya de una canasta completa que incluya vivienda, transporte, etc. Ni siquiera los trabajadores petroleros escapan a esta realidad (datos extraídos de *http://www.laverdad.com/economia/7439-tea-petrolera-solo-cubre-70-de-la-canasta-alimentaria.html*). Consideremos además, la alta inflación y el desabastecimiento que erosionan permanentemente el poder adquisitivo.

Al tiempo que la situación de los trabajadores no ha mejorado, Chávez siempre intentó controlar y maniatar al movimiento obrero. Para eso, estimuló y fortaleció una burocracia política y sindical de características *gansteriles*.

En 2006, la conformación del PSUV (Partido Socialista Unido de Venezuela), con la intención de "enchalecar" al movimiento obrero y a la izquierda venezolana en un "partido único", fue un salto en este sentido.

Todos los sectores (muchos de ellos obreros) que salieron a luchar fueron víctimas de brutales represiones, asesinatos selectivos y persecuciones políticas o sindicales. Entre otros, podemos citar la represión a *Petrocasa,* en Carabobo, a los obreros de *Sanitarios Maracay*; a los obreros de la *Mitsubishi,* en Barcelona, y a varios pueblos originarios y sectores campesinos que ocuparon tierras de latifundistas. Esas represiones ocasionaron varios muertos. Todos los que lucharon contra las medidas del gobierno o los abusos de la patronal fueron acusados de "desestabilizadores" o "contrarrevolucionarios". O se estaba "con Chávez" o se estaba "contra él".

Las perspectivas

Desde que la enfermedad de Chávez le impidió ejercer directamente el gobierno, el poder fue asumido por Nicolás Maduro, hasta entonces vicepresidente, como sucesor designado directamente por el líder. Luego de la muerte, se convocaron nuevas elecciones para abril de 2013. Los candidatos serán el propio Maduro, por el PSUV, y nuevamente Henrique Capriles (ya derrotado por Chávez, en 2012) como candidato de la oposición de derecha.

El Pueblo hace fila para despedir a Chávez.

La derecha tradicional venezolana y la vieja burguesía venezolana son abiertamente reaccionarias y con alta vocación golpista. Para ellos, la muerte de Chávez representa una oportunidad de levantar cabeza y retomar el poder, hoy a través de las elecciones y no de ningún golpe. Por intermedio de Capriles quieren volver al poder para beneficiarse como agentes directos del imperialismo. No son una real salida para el pueblo y los trabajadores: su programa es ser mejores entregadores del petróleo venezolano a los pulpos internacionales y defensores de los grandes empresarios nacionales y extranjeros. Es la vuelta al Punto Fijo y sus peores expresiones.

Por su parte, a partir de la muerte de Chávez, el PSUV y el régimen chavista viven una innegable crisis. El líder fallecido era, en ambos casos, la principal "institución" que orientaba y definía de modo inapelable los caminos a seguir. Nadie tiene hoy ese poder ni tampoco el peso y el prestigio que Chávez tenía entre las masas. Sin embargo, las circunstancias plantean que lo más probable es que se dé una clara victoria electoral de Maduro.

Esto es algo que se verá en un mes. Pero lo que sí es innegable es que, gane quien gane, el nuevo presidente tendrá que aplicar una serie de planes de ajuste económico, claramente impopulares. Y deberá hacerlo sin la figura de Chávez para controlar los enfrentamientos de clase. Por eso, es muy probable que el chavismo deba intensificar las medidas totalitarias y represivas para frenar las luchas y protestas contra esos nuevos ataques económicos y sociales.

Es necesario construir una salida obrera y socialista

Respetando el dolor y el pesar por la muerte de Chávez, creemos que, en estos momentos, se impone una profunda reflexión en todo el activismo social y, especialmente, en toda la izquierda revolucionaria y socialista, sobre el balance de lo que significaron sus catorce años de gobierno. Especialmente, en aquellas corrientes que autodefiniéndose como "revolucionarias" continúan reivindicando su figura, desde distintos ángulos.

Es un debate estratégico para todos aquellos que anhelan una verdadera salida obrera y socialista. Creemos que la tarea urgente es construir un tercer espacio político, con independencia de clase, en oposición tanto al chavismo como a la derecha tradicional neoliberal. Para nosotros, la única salida para solucionar definitivamente los problemas de la clase trabajadora y el pueblo venezolano continúa pasando por su organización y movilización independiente.

Necesitamos de una alternativa política que levante la bandera de un gobierno obrero, campesino y popular, que expropie a la burguesía y al imperialismo, que nacionalice totalmente el petróleo, la industria, la banca y el comercio exterior y que, por esa vía, inicie la construcción de una sociedad sin clases. Es decir, necesitamos la construcción de una verdadera dirección política socialista, revolucionaria e internacionalista.

Para esto, es fundamental que la clase obrera venezolana confíe única y exclusivamente en sus propias fuerzas y se adueñe de su destino. Este es el único camino hacia un verdadero socialismo

Chávez y el socialismo

Millones de venezolanos, especialmente trabajadores y habitantes de los sectores populares y las franjas más pobres de la población, así como de muchos países de América Latina, se dolieron hasta el llanto con la muerte de Hugo Chávez. Todos ellos sentían hacia él gran simpatía, lo consideraban el nuevo Libertador y revolucionario de talla mundial. Expectantes miran cuál será el camino que tomará la llamada Revolución Bolivariana y el proclamado socialismo del siglo XXI.

Por: Álvaro Fino

Quienes en la dirección del Estado venezolano y en el PSUV se reclaman herederos de Chávez harán todos los esfuerzos por mitificar su figura, su obra e ideología. La fuerza que hoy tienen –y que intentarán mantener– depende de continuar siendo considerados, especialmente en la conciencia de millones de venezolanos, como dignos herederos de la que mostrarán como la obra inconclusa de Chávez, la cual ellos estarían llamados a continuar. Sucede así con los grandes caudillos –tómese a Perón en Argentina, por ejemplo– y Chávez lo fue.

Es seguro que la ideología, concepciones y reivindicación "chavista" continuarán teniendo un peso decisivo en el accionar político de miles de activistas honestos, que creen sinceramente que el camino señalado por Chávez es el correcto. Lograr entablar un diálogo con esos miles de trabajadores activos políticamente –y con los millones que se reclaman chavistas sin tener gran participación política cotidiana–, que han surgido en Venezuela en los últimos 15 años siguiendo las orientaciones del Comandante, es decisivo para el desarrollo de cualquier opción socialista revolucionaria que ayude a avanzar el proceso revolucionario venezolano.

Cómo establecer ese diálogo, partiendo de qué elementos y buscando ir hacia dónde, es fundamental para poder ser escuchado por el trabajador que se reclama chavista. Si bien en la teoría científica es indiscutible que la existencia determina la conciencia es a la vez indiscutible en la teoría política que la conciencia determina en gran medida el comportamiento político activo.

No nos cabe la menor duda que en Venezuela es necesario lograr construir una herramienta política que oriente a los trabajadores –hoy chavistas por miles– en la continuidad del proceso revolucionario que catapultó al propio Chávez a la cima de sus simpatías convirtiéndose a la vez en freno y obstáculo para el avance de ese proceso revolucionario. Los próximos años serán decisivos en esa perspectiva pues la pérdida del caudillo abre, si no en el corto sí en el mediano plazo, un amplio espacio de discusión, reflexión y diálogo político entre esos miles de trabajadores honestos que expresan lo mejor que ha producido la propia revolución bolivariana.

Primero que la conciencia… ¡las necesidades!

Por enésima vez el proceso venezolano confirmó que, en el sentido social más general, las revoluciones no se planean ni se preparan. Ellas surgen de las más agudas contradicciones de la sociedad actual, en la cual millones sufren las más agudas necesidades vitales en medio del derroche de riqueza, placeres y excesos de unos pocos, que se lucran de la riqueza que esos miles generan.

Las viejas castas políticas de la oligarquía venezolana –Acción Democrática y Copei–, que se aprovecharon durante décadas de la enorme renta petrolera del país mientras sumían en el hambre y el desespero a millones saltaron en añicos con el alzamiento popular del 27 y 28 de febrero de 1989, el denominado Caracazo.

A partir de ahí, en medio de un proceso que configura una verdadera revolución, sin planeación, preparación o dirección consciente, la vida política venezolana cambió totalmente; cambió el nivel de conciencia de amplios sectores de masas y cambió toda la estructura política-partidaria a través de la cual todas las clases y fracciones de clase se representaban ante el conjunto de la sociedad.

Las masas, presionadas por sus necesidades más inmediatas, movilizándose y luchando constantemente, en oleada tras oleada de ese proceso revolucionario profundo, hicieron añicos el viejo régimen político del país, resquebrajaron o demolieron a las instituciones que lo sustentaban –excepto las Fuerzas Armadas– e instintivamente, sin saberlo ni planteárselo de manera consciente –pues esas no son sus preocupaciones– esperaban una opción de dirección para su proceso.

Chávez: producto de la revolución

Los grandes hechos sociales crean a los hombres que los personificarán. Si no hubiese existido el desparpajado y dicharachero coronel paracaidista, Hugo Chávez Frías, que el 4 de febrero de 1992 fracasó en un intento de golpe de Estado y que se rindió con la famosa expresión, "por ahora", otro diferente

Sigue en la pág 4.

VENEZUELA

Viene de la pág 3.

física o psicológicamente –pero que reflejase el mismo proceso político revolucionario que vivía en ese momento la sociedad venezolana– hubiese surgido.

Chávez personificó la revolución porque no existía entre el complejo entramado de clases y sectores de clases de la sociedad venezolana que se colocaban del lado del proceso revolucionario ninguna otra opción más fuerte, más radical, más homogénea y sólida. Tal opción sólo podría haber provenido de la clase obrera a través de la existencia de un sólido núcleo de partido revolucionario que, construido previamente, lograse trazar las orientaciones, tácticas y consignas para avanzar hacia la construcción de un gobierno obrero y popular.

Igual que la naturaleza, la política y la lucha social no toleran el vacío; las revoluciones menos aún. En el brioso potro de los alzamientos revolucionarios siempre termina cabalgando alguien, tirando de las riendas hacia un lado u otro. Chávez, en ausencia de otro, derrotado tras el golpe, encarcelado por dos años e indultado, reunía todas las condiciones para hacer la personificación del proceso que lo creó y para convertirse, como ganador del proceso electoral de 1998, en el jinete de la revolución que, a la vez, cual domador de potros, amaestró quitándole gran parte de su brío.

Las condiciones desfavorables para la revolución

El proceso revolucionario que estalla en Venezuela en 1989 tuvo sus más importantes episodios en medio de un retroceso mundial de las luchas de los trabajadores, antecedida casi en su inicio del derrumbe de los estados obreros en la URSS y Europa del Este, en medio de la acelerada restauración del capitalismo en dichos países y en China. Producto de lo anterior existía una enorme confusión en la conciencia de millones de trabajadores en el mundo. Ellos habían visto durante décadas a estos países como su punto de referencia y al "socialismo" como una opción ante la miseria y penurias que en los países capitalistas tenían que soportar y presenciaban ahora el derrumbe de ese "socialismo". Un verdadero vendaval oportunista permeó a casi todas las organizaciones que se reclamaban de una opción revolucionaria, de radical transformación social. Se dio así el terreno más fértil para justificar, avalar y teorizar sobre nuevas opciones y vías para la transformación social.

Salpicón tropical

Chávez, militar especializado en historia, asume como referente ideológico fundamental a Simón Bolívar. Pero el bolivarianismo, 200 años después, no es suficiente para construir un discurso de hondo calado a nivel de masas. Hoy lo que predomina en el planeta y en cualquier país es la más feroz lucha de clases de millones de trabajadores defendiéndose de los planes cotidianos de sobre-explotación de los capitalistas imperialistas y sus multinacionales. Y la única opción que aparece ante millones como una propuesta de una sociedad radical y completamente distinta es la opción de una sociedad socialista. Por eso, luego del intento de golpe de abril de 2002, orquestado

por el imperialismo y luego del paro patronal de la tecnocracia de PDVSA de diciembre de 2002 y enero de 2003, Chávez refuerza su propuesta ideológica con las formulaciones "socialistas".

Chávez completa entonces su doctrina y propuesta ideológica como el más sabroso y variado salpicón tropical, esa bebida fría, con variadas frutas de suculentos sabores, que es la delicia de propios y extraños en el Caribe. Chávez mezcla el bolivarianismo –buscando interpretar el amplio sentimiento de repudio a la opresión y sometimiento en los que el imperialismo norteamericano ha mantenido por décadas a América Latina–, con el socialismo –intentando aparecer como la opción de una transformación social radical. Pero a la vez, en su salpicón integra el más profundo respeto a la propiedad privada –nacionalizando sólo con pagos relativamente generosos a los propietarios.

Vientos favorables y paños de agua tibia

Al régimen chavista le vinieron en suerte, más o menos rápidamente, vientos favorables en todo el continente en los primeros años del siglo XXI. En diciembre de 2001 estalla una verdadera oleada de alzamiento popular en Argentina que da al traste con el gobierno, en el 2002 Lula gana su primera presidencia en el Brasil, en el 2005 el dirigente del campesinado cocalero –Evo Morales– gana las elecciones en Bolivia y Correa en el Ecuador en el 2006.

Se generó una nueva realidad geo-política a nivel de América Latina, con gobiernos que, verbalmente, asumen algún grado de distancia de las exigencias del imperialismo norteamericano. A la vez, el propio imperialismo lidiaba con el empantanamiento de sus guerras en Irak y Afganistán.

El gobierno de Chávez supo aprovechar con enormes réditos esa realidad que le fue favorable, granjeándose una aureola de anti-imperialista y latinoamericanista. La enorme mayoría de la llamada "izquierda" del continente, en la forma más abyecta, se colocó como vocero del proyecto político chavista, encabezada, en primer lugar, por los retazos estalinistas que, huérfanos del Kremlin tras la restauración capitalista, buscaban afanosamente cualquier gobierno burgués progresivo al servicio del cual colocarse con su nefasta doctrina de revolución nacional y por etapas.

A la vez, apoyándose en la gigantesca renta petrolera, Chávez avanza un conjunto de planes que contribuyen a paliar las más angustiosas necesidades de millones de necesitados en Venezuela. Aparece así como salvador ante las masas necesitadas y se granjea inmediatamente su simpatía. Ese es el camino por el cual tiene que optar cualquier dirección que, obligada por las circunstancias, toma el mando de un proceso revolucionario pero busca mantenerlo dentro de los marcos de la actual sociedad capitalista: reformas más o menos radicales, que sin duda benefician a miles o millones, pero que no significan en lo más mínimo derribar las bases fundamentales sobre las que reposa la explotación y la opresión.

Las nacionalizaciones de empresas, los programas masivos de asistencia médica a la población, los programas sociales de vivienda y mercados a bajo costo son, todas ellas, medidas progresivas, miradas con simpatía por los millones de explotados y oprimidos, que rinden enorme rédito político al gobierno que las desarrolla, pero que no rompen en lo más mínimo los pilares fundamentales de la dominación burguesa-imperialista en un país. Baste señalar que, según las estadísticas de 2010, para ese año aún el 70% del PIB provenía del sector privado de la economía y sólo el 30% del sector público.

Los nubarrones del futuro

Muchos elementos indican que la combinación favorable de circunstancias, excluido el cáncer que terminó prematuramente con su vida, que actuaron a favor del gobierno y régimen chavista está cambiando aceleradamente, para peor. Más allá de las especificidades de Venezuela existe un desgaste importante de los llamados gobiernos progresistas en América Latina a pesar de que aún el aliento les alcance a algunos para hacerse reelegir (como Correa en Ecuador o posiblemente Dilma en Brasil).

Ese desgaste está asociado con la crisis económica mundial que, quiéranlo o no, los obliga a descargar sobre los hombros de los trabajadores medidas de austeridad cada vez más drásticas. Ninguno de esos gobiernos o las direcciones políticas que los sustentan tiene ni como política, ni como estrategia ni como programa, producir un rompimiento pleno con la estructura económica capitalista en sus respectivos países. Menos aún se proponen encabezar un movimiento revolucionario, así fuese sólo continental, que plantee avanzar decididamente en la construcción de una opción socialista, proclamando por ejemplo una Federación de Repúblicas Socialistas de América Latina.

Y las revoluciones, como todo proceso político y social, están en permanente movimiento, cambio y transformación. Avanzan o retroceden. Las conquistas que ellas logran para las masas (así aparezcan como dádivas de un generoso salvador o caudillo) o se afianzan y se profundizan o les son nuevamente arrebatadas.

El anterior es el dilema que enfrentará el pueblo venezolano así sea con el posible triunfo de Maduro en las próximas elecciones de abril. La revolución que arrancó en 1989, que presenció el vertiginoso ascenso del coronel paracaidista que terminó de Presidente, es imposible de embalsamar.